



**Historias de vida de Mujeres Afrodescendientes desplazadas víctimas del conflicto armado
residentes en Puerto Berrio Antioquia**

Rafael Antonio Medina Isaza

Sandra Marcela Mosquera Mena

Luz Colombia Perea Vélez

Tutor

Dagoberto Barrera Valencia, Magíster en Psicología

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Psicología

Puerto Berrío, Antioquia, Colombia

2024

Cita (Medina Isaza, R.A, Mosquera Mena, S.M. y Perea Vélez, L.C,
2024)

Referencia Medina Isaza, R.A, Mosquera Mena, S.M y Perea Vélez, L.C. (2024).
Historias de vida de Mujeres Afrodescendientes desplazadas víctimas del conflicto armado residentes en Puerto Berrio Antioquia ,[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Puerto Berrío, Colombia.

Estilo APA 7
(2020)



Biblioteca Seccional Magdalena Medio (Puerto Berrío)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

Agradecimientos

En primer lugar, queremos agradecer a Dios por habernos dado la fortaleza y la sabiduría necesaria para culminar este trabajo de grado. A nuestros familiares, quienes han sido un pilar fundamental con su amor y apoyo incondicional. Extendemos nuestro más sincero agradecimiento a los profesores que formaron parte de este proceso, especialmente a nuestro asesor, el profesor Dagoberto Barrera, cuya guía y conocimientos fueron invaluable. También deseamos expresar nuestra gratitud al bibliotecólogo de la Universidad Pedro Cataño por su valiosa participación, ayuda y orientación en esta investigación. A la profesora Gladys García, nuestro reconocimiento por su constante acompañamiento y asesoría, siendo una pieza clave para el éxito de este trabajo. Finalmente, queremos agradecer a nosotros mismos por nuestra dedicación y esfuerzo, y a nuestra alma mater, la Universidad de Antioquia, por permitirnos cultivar este conocimiento y formarnos como profesionales competentes.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Tabla de contenido.....	4
Resumen	7
ABSTRACT	8
1 Planteamiento del problema	9
1.1 Descripción del problema de investigación	9
1.2 Antecedentes investigativos	12
1.2.1 Transformaciones Socioculturales	13
1.2.2 Efectos socioeconómicos	14
1.2.3 Grupos étnicos desplazados	14
1.2.4 Identidad colectiva	15
1.2.5 Relatos del Desplazamiento	17
1.2.6 Deficiencia de políticas públicas	18

1.3 Formulación del Problema	19
1.4 justificación	19
1.5 Objetivos	21
1.5.1 Objetivo general	21
1.5.2 Objetivos específicos	21
2 Marco referencial	22
2.1 Modos de vida	22
2.2 Desempeño de roles	23
2.3 Identidad del lugar	25
3 Metodología	27
3.1 Enfoque	27
3.2 Método	27
3.3 Participantes	28
3.4 Técnicas de recolección de información	30
3.5 Procedimiento para vincular los participantes a la investigación	31
3.6 Plan de análisis de la información	32
3.7 Criterios de rigor	33
3.8 Criterios éticos	33
4 Resultados:	34

4.1 Expulsión de la tierra.....	34
4.1.1 Prácticas tradicionales.....	36
4.1.2 Nostalgia por la comunidad y las tradiciones.....	38
4.1.3 Memoria de la tierra	39
4.2 Los cambios en los modos de vida de las mujeres desplazadas	43
4.2.1 Crianza en el campo vs crianza en el pueblo	44
4.2.2 Inseguridad local.....	46
4.2.3 Nostalgia por la comunidad y tradiciones:	47
4.2.4 Creencias religiosas	50
4.2.5 Violencia de género en la cultura afrodescendiente	52
4.3 Roles asumidos por las participantes.	57
4.3.1 Rol como empleadas.....	59
5 Discusión.....	65
Referencias.....	72

Resumen

El trabajo de grado aborda las historias de vida de mujeres afrodescendientes desplazadas que viven en Puerto Berrio, Antioquia, como resultado del conflicto armado en Colombia. Se enfoca en analizar los cambios socioculturales experimentados por estas mujeres después del desplazamiento, centrándose en sus modos de vida, roles asumidos y el significado de sus lugares de origen y actuales. El estudio se basa en entrevistas individuales, donde se exploran las narrativas de siete participantes. Se emplea un enfoque narrativo para analizar y dar sentido a las experiencias compartidas, buscando comprender las concepciones culturales asumidas en su nueva realidad. El trabajo destaca la importancia de comprender no solo las condiciones materiales de vida de las mujeres afrodescendientes desplazadas, sino también sus prácticas culturales, creencias y relaciones con su entorno ,para poder mantener una mejor calidad de vida.

Palabras clave: Desplazamiento forzado Mujeres afrodescendientes Conflicto armado
Identidad cultural Transformaciones socioculturales Modos de vida

ABSTRACT

The degree work addresses the life stories of displaced Afro-descendant women living in Puerto Berrio, Antioquia, as a result of the armed conflict in Colombia. It focuses on analyzing the sociocultural changes experienced by these women after displacement, focusing on their ways of life, assumed roles, and the meaning of their places of origin and current places. The study is based on individual interviews, where the seven participants' narratives are explored. A narrative approach is used to analyze and give meaning to shared experiences, seeking to understand the cultural conceptions assumed in their new reality. The work highlights the importance of understanding not only the material living conditions of displaced Afro-descendant women, but also their cultural practices, beliefs and relationships with their environment.

Keywords: Forced displacement Afro-descendant women Armed conflict Cultural identity Sociocultural transformations Ways of life

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema de investigación

El fenómeno del desplazamiento forzado representa una problemática de alcance global, convirtiéndose para muchas personas en un tema de preocupación que afecta a todos los países que lo experimentan. Es evidente que las zonas más apartadas de estas naciones son las más afectadas, ya que suelen ser descuidadas por los gobiernos, que no le aseguran los derechos fundamentales inherentes a la condición de ciudadanos de cada país.

El informe de ACNUR (2022), ofrece información relevante acerca de las tendencias del desplazamiento forzado, y conforme a los datos estadísticos, el número de personas desplazadas se incrementa cada vez más. Este incremento se evidencia en países como Colombia, que ha sido golpeado por este flagelo desde la década de los 80, cuando los actores armados ilegales comenzaron a imponer por la fuerza sus ideologías en protesta por las políticas del gobierno de turno. En muchos lugares de Colombia, aún persiste esta forma de migración forzada, lo que trae consigo efectos no solo a nivel económico y psicológico, sino también en su dimensión cultural. Las comunidades étnicas no se han librado de ser desterradas de sus lugares de arraigo, terminando por ubicarse en sitios lejanos a sus modos de vida naturales.

Las mujeres afrodescendientes, quienes han sido y continúan siendo víctimas del desplazamiento forzado, desempeñan un papel fundamental en la comunidad de Puerto Berrio. Basado en el Comité Local de Reparación Integral, en esta localidad residen 772 hombres y 1,432 mujeres desplazadas, destacando su valiosa contribución a través de las tradiciones y costumbres que conforman una identidad cultural significativa. Por otro lado, el plan de Etnodesarrollo de Puerto Berrío para la Población de Comunidades Negras y

Afrodescendientes revela que en este territorio habitan un total de 3,755 personas pertenecientes a esta comunidad (CORPLANES, 2019).

La presencia de personas refugiadas plantea un desafío global en el ámbito de la salud pública, involucrando a todos los territorios que albergan población extranjera. Las motivaciones detrás de su decisión de quedarse son variadas y complejas. Sin embargo, lamentablemente, suelen enfrentarse al riesgo constante de discriminación, exacerbado por la escasez de acceso a servicios básicos como atención médica, alimentación adecuada y vivienda digna. Este panorama no solo subraya la urgencia de abordar las necesidades humanitarias de estas comunidades vulnerables, sino también la importancia de políticas y acciones destinadas a garantizar la igualdad de derechos y oportunidades para todos, independientemente de su origen o estatus migratorio.

El informe de las tendencias globales publicado por ACNUR proporciona datos cuantitativos que revelan la situación de las personas desplazadas internamente y apátridas que buscan refugio (ACNUR, 2022). Dentro de este marco, es importante destacar el caso de Venezuela, donde se ha registrado un aumento del 8% en la población de desplazados venezolanos entre los años 2019 y 2020. Este incremento pone de manifiesto la creciente magnitud de la crisis humanitaria en Venezuela y la necesidad urgente de respuestas efectivas tanto a nivel nacional como internacional para abordar las causas subyacentes y proporcionar protección y asistencia a quienes se ven obligados a abandonar sus hogares en busca de seguridad y oportunidades.

Por otro lado, en un contexto como el nuestro, marcado por la desigualdad económica y social, además del desplazamiento forzado causado por agentes legales e ilegales inmersos en el conflicto armado interno, las personas son sometidas a su voluntad y obligadas a abandonar sus tierras, quedando despojadas de sus bienes más preciados. Esto las obliga a reconstruir

sus vidas en otros lugares. Conforme a las estadísticas de los organismos encargados de estudiar este fenómeno, se ha registrado una suma considerable de víctimas, que alcanza un total de 9.702. 896 hasta el año 2017. Este número incluye todos los hechos victimizantes identificados por nombre completo y documento de identificación (RUV, 2017).

En Antioquia, al igual que en otras regiones, se observa una clasificación de los desplazados según grupos etarios. Por ejemplo, entre los 18 y los 20 años, se contabilizan 189,09 víctimas reconocidas por la violencia, mientras que entre los 29 y los 60 años esta cifra se eleva a 250,45 personas afectadas por este flagelo, que día a día suma más damnificados a esta problemática. Además, es importante destacar que, en Puerto Berrío, según el Comité Local para la Reparación Integral, la población desplazada se compone de 772 hombres y 1432 mujeres, lo que significa que el género masculino representa el 35% y el femenino el 65% (PIV, 2011).

Sumando así los datos estadísticos sobre las personas que son víctimas de desplazamiento forzado en Puerto Berrío, se obtiene un total de 10,112, divididas en 3,672 víctimas declaradas y 5,655 víctimas ubicadas. Estas cifras representan los hechos victimizantes que afectan a la población en general, incluyendo a hombres y mujeres afrodescendientes y otras etnias que habitan en el municipio. Este desplazamiento puede acarrear posibles afectaciones significativas a nivel emocional, sociocultural y económico.

Según el Registro Único de Víctimas RUV (2017), la guerra en Colombia ha dejado un saldo impactante de 4 '151.416 mujeres víctimas. Entre ellas, se contabilizan 413.677 afrodescendientes. Durante una notificación crucial por parte del Colectivo de Mujeres de la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES 2017) como sujeto de reparación colectiva, se reveló que un alarmante 9,8% del total de mujeres sobrevivientes del conflicto armado pertenecen a la comunidad

afrodescendiente, siendo víctimas del desplazamiento forzado. Este dato arroja una luz crítica sobre la intersección de género y etnia en el contexto del conflicto colombiano.

En este acto, asistieron 70 mujeres afrodescendientes y contó con la participación de varios organismos del Estado, como CODHES, ONU y ACNUR, además de la presencia de varias mujeres líderes comunales de la Asociación Nacional de Colombianos Desplazados. Los compromisos fueron orientados hacia el cambio y fortalecimiento de las víctimas, con el anhelo de lograr el perdón y evitar la repetición de estos actos por parte de los grupos involucrados en el conflicto armado (RUV, 2017).

Esta vez, el reconocimiento se dirige hacia las mujeres que han demostrado un compromiso inquebrantable en la búsqueda de la paz en Colombia y en todas las regiones afectadas por el desplazamiento forzado. Estas mujeres han mostrado una notable habilidad para guiar a sus comunidades hacia la reconciliación, con el objetivo de promover el progreso de su gente. Lo hacen mediante un esfuerzo conjunto y coordinado con otros grupos que respaldan a las mujeres afrodescendientes, lo que contribuye significativamente a la construcción del tejido social.

1.2 Antecedentes investigativos

Se realizó una búsqueda exhaustiva de 30 artículos en bases de datos confiables como Redalyc, Scielo y Dialnet, que fueron fundamentales para esta investigación. A través del análisis de estos artículos, se exploraron las experiencias de las mujeres afrodescendientes y cómo el desplazamiento forzado ha transformado sus vidas.

Los artículos han sido organizados en seis categorías, que se han clasificado de la siguiente manera: transformaciones socioculturales, identidad colectiva, efectos

socioeconómicos, grupos étnicos desplazados, deficiencias de políticas públicas y relatos del desplazamiento. Cada uno de estos artículos señala las grandes repercusiones que el desplazamiento forzado ha tenido en las comunidades afrodescendientes, abordando aspectos como el bienestar emocional, psicológico y cultural. Además, resaltan que esta condición sitúa a esta comunidad en una situación de vulnerabilidad, debido a las complejidades significativas que pueden enfrentar al llegar a lugares de refugio. Dentro de estas posibles afectaciones, podemos definir las siguientes.

1.2.1 Transformaciones socioculturales.

Según lo expresado por Salazar y Quiñones (2019), las familias afrodescendientes víctimas del conflicto armado pueden influir en su entorno cultural a través de su experiencia de vida en la ciudad receptora, lo cual puede llevar a modificaciones en aspectos como las costumbres, el comportamiento y el estado mental debido al choque cultural del nuevo contexto social. Por otra parte, autores como Vidal (2022), conceptualizan estas transformaciones socioculturales como un proceso de interculturalidad que se da por medio de la comunicación e interacción con distintas culturas. Este intercambio conlleva a una mezcla de costumbres, saberes ancestrales y ritos ceremoniales, lo cual, incide en cambios de conducta de las personas afrodescendientes desplazadas.

Asimismo, Saboya (2017), señala que las mujeres negras, para preservar sus derechos y costumbres, deciden tomar conciencia sobre los nuevos espacios habitados, generando estrategias para enfrentar el intercambio cultural. Por otra parte, se ha promovido una imagen de la nación como mayoritariamente conformada por personas blancas, cultas y devotas, con fuertes vínculos a las tradiciones y herencia cultural de la época colonial (Montoya y García, 2010).

1.2.2 Efectos socioeconómicos.

Para Armas (2016), los desplazamientos forzados debido a la guerra tienen profundas implicaciones en la vida de las mujeres afrodescendientes, tanto en aspectos sociales como económicos. El desplazamiento forzado se entiende como el despojo de un territorio contra la voluntad de las personas, y se considera una problemática dentro de las múltiples afectaciones sociales del país. Esto provoca en las víctimas diversos efectos, especialmente en términos económicos, ya que implica la necesidad de satisfacer nuevas demandas, lo que a su vez puede afectar emocionalmente. De hecho, Quevedo et al. (2020), señalan que la falta de independencia y oportunidades para la producción y el sustento diario en la ciudad, debido a las dinámicas del capitalismo, genera un cambio drástico para estas comunidades étnicas.

1.2.3 Grupos étnicos desplazados.

Esta categoría aborda los procesos organizativos y las estrategias para hacer frente al desplazamiento forzado, centrándose en cómo la población afrodescendiente se relaciona con la ciudad y en el proceso de apropiación cultural. La apropiación cultural se define como el conjunto de signos, símbolos, representaciones y modelos de vida social que caracterizan a la población afrodescendiente, según lo planteado por (Vallejo, 2011; Arias y Carrera, 2014).

Siguiendo este razonamiento, Bari (2002) explica que los grupos étnicos desplazados surgen de las diferencias culturales entre diversos grupos que interactúan en un contexto determinado de relaciones interétnicas. Asimismo, Vélez (2013), subraya que la situación del desplazamiento forzado está estrechamente ligada al conflicto armado y genera una tensión significativa para las mujeres afrodescendientes, ya que fractura los vínculos establecidos con sus territorios de origen. Este proceso conlleva al deterioro de las prácticas y tradiciones arraigadas en la comunidad. Las personas desplazadas en la ciudad deben adaptar y modificar

sus relaciones para integrarse en sus nuevos entornos y ser aceptadas por la sociedad en general (Bejarano y Fajardo, 2021).

Siguiendo con el mismo planteamiento, las mujeres afrodescendientes víctimas del conflicto armado adoptan estrategias de afrontamiento haciendo parte de redes de apoyo comunitario en la ciudad de asentamiento luchan por una vida digna por su derecho a la vivienda, a la generación de ingresos a la salud y a la educación Guevara y Barney (2009). A lo anterior, se debe tener en cuenta que la forma como el desplazamiento puede afectar a una persona depende de aspectos como la edad, la etnia, los vínculos familiares y comunitarios, el proyecto de vida y la religiosidad. Estos aspectos condicionan la manera como se afronta la vida en la ciudad y las nuevas necesidades económicas, culturales (Posada et al., 2016).

1.2.4 Identidad colectiva

La identidad es una característica compartida por todas las personas. Es algo que nos estructura como individuos y nos conecta con los demás. A través de ella, definimos quiénes somos, qué hacemos y dónde vivimos. Sin embargo, en el caso del desplazamiento forzado, esta identidad se ve fuertemente afectada, ya que se pasa de pertenecer a un lugar a no pertenecer a ninguno, adoptando una nueva identidad: la del desplazado al que le fue arrebatado su lugar de pertenencia. Esto obliga a estas personas a reconstruir sus vidas

Como señalan Chenut y Ocampo (2014), "los desplazados deben construir, rápidamente y en condiciones precarias, una relación con su nuevo territorio, al tiempo que el reasentamiento puede inducir cambios percibidos de diferentes maneras por los antiguos residentes" (p.1). En estos nuevos asentamientos, se ven obligados a adaptarse a la cultura urbana y al mismo tiempo conservar rasgos identitarios de su lugar de origen a través de prácticas como las religiosas, gastronómicas y musicales (Camelo et.,2019).

En esta dirección, es importante mencionar que una de las principales causas del desplazamiento forzado en Colombia está fuertemente relacionada con el conflicto armado. Una de sus características principales es la falta de una clara distinción por parte de los actores armados entre combatientes y no combatientes. Esto no solo ha resultado en desplazamientos, sino también en la muerte de miles de civiles e inocentes (Jaramillo et al.,2018).

Del mismo modo, Guevara (2008) enfatiza que, independientemente de las etnias víctimas del desplazamiento, la mujer desempeña un papel fundamental, ya que contribuye de alguna manera a proveer los recursos económicos para atender las necesidades de sus hijos e hijas. "Ellas representan el núcleo familiar" (p.155). En muchas ocasiones, les toca asumir roles de madres y padres simultáneamente, especialmente cuando el esposo o el hombre de la casa ha sido asesinado. Es aquí donde la madre se convierte en la cabeza del hogar.

En la misma línea, Montoya y García (2010) señalan que "El destierro en Colombia ha constituido un dispositivo de dominación y control socioespacial que en la última década ha expoliado aproximadamente a cuatro millones de personas, la mayoría afrodescendientes e indígenas" (p.137). Esto sugiere la gran afectación que sufren los grupos étnicos en nuestro país y la magnitud de esta problemática.

Las personas desplazadas necesitan establecer una conexión con su nuevo entorno de manera rápida y bajo condiciones difíciles, mientras que el proceso de reasentamiento puede provocar percepciones distintas entre los residentes originales (Gonzales, 2012). Aunque este tipo de problemáticas no son exclusivas de las comunidades étnicas, también se pueden observar en el sector urbano bajo el concepto de las "vacunas", ya sea en el sector urbano o rural. Esta problemática puede convertirse en un desplazamiento más de corte indirecto.

En Colombia, el debate público sobre las minorías étnicas se ha avivado debido a cambios importantes en la ley y la política, especialmente con la promulgación de la nueva

Constitución en 1991. Esta Constitución reconoció oficialmente la diversidad cultural de la sociedad y promueve el multiculturalismo en la ciudadanía. Como resultado, Colombia y otros países latinoamericanos están trabajando para redefinir completamente el lugar y la situación de las poblaciones indígenas y afrodescendientes en una sociedad diversa y mestiza (Barbary et al., 2003).

1.2.5 Relatos del Desplazamiento.

La historia de muchos desplazados se ve marcada por el miedo y la desolación incluso antes del desplazamiento, dado que la violencia surge en el territorio de origen, cuando los grupos armados comienzan a visitar a los habitantes o propietarios de las viviendas con el fin de sembrar el pánico en sus vidas y así despojarlos de sus tierras.

En este sentido Muños (2014), destaca la importancia de comprender la verdad de estos hechos a través de testimonios, como una vía para reflexionar sobre una realidad que ha persistido durante mucho tiempo en todas las comunidades y etnias del territorio colombiano. Además, Rodríguez (2016), enfatiza que la voz de las víctimas del desplazamiento es una herramienta crucial para comprender las consecuencias que genera perder el lugar de arraigo, tanto en términos emocionales, materiales, sociales y culturales, especialmente cuando se trata de las comunidades étnicas como las mujeres afrodescendientes, quienes suelen ser especialmente vulnerables en estos contextos.

Para Sánchez y Atehortúa (2008), el desplazamiento forzado se define como una estrategia de guerra utilizada por los actores en disputa por el control del territorio, convirtiéndose en una expresión de poder y dominación. Este enfoque destaca cómo el desplazamiento no es simplemente una consecuencia de la guerra, sino un instrumento activamente utilizado para controlar y afirmar la autoridad sobre el territorio.

Además, se destaca la importancia de los tejidos como elementos cargados de significado para las mujeres negras de estas comunidades, como señala Ramos (2018). Para ellas, los tejidos no solo representan una forma de expresar sus emociones, duelos y luchas a lo largo de sus vidas, sino que también funcionan como testimonios y rituales de sanación. Estos tejidos no solo son una manifestación cultural, sino que también sirven como una herramienta para ser escuchadas y reconocidas como agentes transformadoras y líderes de su cultura ancestral.

1.2.6 Deficiencia de políticas públicas.

El desplazamiento forzado ocurre debido a la falta de garantías para conservar la vida en los territorios donde el Estado no está presente, dejando desprotegidos a los ciudadanos y a las personas más vulnerables. El conflicto violento colombiano ha llevado a que muchas comunidades afrodescendientes sufran atropellos por parte de la fuerza pública y discriminación por parte de los residentes locales en la ciudad actual. Esto vulnera gravemente los derechos humanos de estos grupos.

Ahora bien, el cambio del modelo económico de la industria al neoliberalismo agravó el conflicto armado en las tierras afro-campesinas, específicamente en los montes de María en la década de los 90 y 2000. Esto impulsó un desplazamiento masivo de las comunidades de estos lugares, con el afán de huir de la guerra y salvaguardar sus vidas y las de sus familias (Sánchez, 2021). Además, la falta de garantías, la no repetición y la falta de judicialización son algunas de las razones por las cuales las familias afrodescendientes son más vulnerables debido a las deficiencias del sistema de Gobierno en Colombia (Palacios et al., 2023).

Similar a Puerto Berrío donde PIU (2011), presenta un Plan Integral Único territorial de la población en desplazamiento con el fin de implementar acciones necesarias y propuestas de mejora de las condiciones de vida de las comunidades vulnerables del pueblo.

Por otro lado, Arroyo (2021), describe la situación del desplazamiento como parte de la resistencia por la indignación política de las mujeres negras, quienes han sido víctimas a lo largo del tiempo, no solo por el desplazamiento, sino también por el tema de la esclavitud en épocas antiguas. Ellas han tenido que trabajar y aún lo siguen haciendo a causa del conflicto armado.

En cuanto a los actores del conflicto armado, lo más preocupante es lo difícil que resulta en ocasiones identificar el grupo causante del desplazamiento de una familia, ya que tanto la guerrilla, los paramilitares como las fuerzas estatales son responsables de este hecho (Naranjo, 2021).

1.3 Formulación del Problema

¿Cuáles son las narrativas acerca de las transformaciones de los modos de vida en mujeres afrodescendientes que han vivido desplazamiento forzado residentes en Puerto Berrio?

1.4 justificación

El fenómeno del desplazamiento forzado no solo es una cuestión de relevancia a nivel local, sino que tiene implicaciones a nivel mundial y nacional. Entre los desplazados, encontramos a personas pertenecientes a diversos grupos étnicos, entre ellos las mujeres afrodescendientes, quienes representan una parte fundamental del legado histórico de nuestro país. Estas mujeres han mantenido arraigos profundos en sus lugares de origen y han desarrollado formas de vida significativas, caracterizadas por su relación con el entorno. Sin embargo, debido a estas circunstancias, se ven obligadas a abandonar sus hogares y buscar refugio en zonas urbanas alejadas de sus territorios ancestrales.

Por lo tanto, estas mujeres pueden tener expectativas sobre las condiciones de vida en su nuevo entorno. Por otra parte, una de las áreas seleccionadas como punto estratégico de llegada para estos grupos es el municipio de Puerto Berrío, que actualmente cuenta con una población de 43,166 habitantes, de los cuales 10,111 son personas afrocolombianas desplazadas. Esto subraya cómo el desplazamiento forzado puede acarrear pérdidas tanto económicas como emocionales, así como una pérdida cultural que abarca los modos de vida, las costumbres y las creencias ancestrales características de estas comunidades.

Ante esta situación, hemos decidido dirigir nuestra investigación hacia los posibles cambios socioculturales experimentados por las mujeres afrodescendientes como resultado del desplazamiento. Puerto Berrío se ha convertido en un enclave particularmente relevante para este estudio, dado que ha sido objeto de diversas investigaciones centradas en las comunidades afrodescendientes, principalmente enfocadas en el proceso de duelo ocasionado por el desplazamiento forzado. Sin embargo, se ha observado una brecha significativa en la literatura respecto a los cambios en los modos de vida de estas comunidades, un aspecto crucial para comprender su bienestar emocional en el período posterior al desplazamiento.

Es fundamental explorar cómo el desplazamiento ha afectado no solo las condiciones materiales de vida de estas mujeres, sino también sus prácticas culturales, creencias y formas de relacionarse con su entorno. A través de este estudio, buscamos arrojar luz sobre los procesos de adaptación y resiliencia cultural que estas mujeres han experimentado en su transición a un nuevo entorno.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Analizar las narrativas sobre los cambios en los modos de vida que han tenido las mujeres afrodescendientes después del desplazamiento forzado.

1.5.2 Objetivos específicos

Describir las concepciones de las mujeres desplazadas sobre los cambios en los modos de vida que se han dado a causa del desplazamiento forzado.

Identificar las formas como han asumido los nuevos roles las mujeres afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado.

Describir el significado del lugar de origen y el actual, para las mujeres afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado.

2 Marco referencial

Por medio de las categorías de modos de vida, identidad de lugar y desempeño de roles, se pretende responder a la pregunta de investigación de este estudio y cumplir con los objetivos trazados en este trabajo. Por lo tanto, se realizará un rastreo por las teorías más influyentes que abordan estos conceptos. El propósito es brindar una mejor comprensión de estos temas y abrir paso al punto central de la investigación.

2.1 Modos de vida

Según Pérez (2005), los modos de vida se refieren a las condiciones económicas en las que vive un grupo de individuos o una población específica. Estas condiciones no solo abarcan aspectos económicos, sino que también están influenciadas por una variedad de factores, como la historia del lugar, las creencias religiosas arraigadas, la cultura local y las tradiciones transmitidas de generación en generación. Estos elementos se entrelazan y se integran a través de la interacción social y comunitaria, moldeando así la forma de vida de la población. La transformación de las formas de vida en la comunidad puede ocurrir de manera relativamente rápida, lo que conlleva cambios que pueden desintegrar el tejido social previamente establecido entre las mujeres afrodescendientes y su entorno.

Las mujeres afrodescendientes desplazadas, mientras vivían en sus territorios de origen, seguían un ritmo de vida arraigado a su entorno. Por ejemplo, se levantaban a horas específicas para preparar a sus esposos para el trabajo, atender a los animales, realizar las

labores domésticas y contribuir a actividades sociales en la comunidad, entre otras responsabilidades. En términos económicos, disfrutaban de estabilidad en cuanto a la vivienda, ya que no tenían que preocuparse por pagar alquiler ni servicios públicos.

En cuanto a la alimentación, las mujeres afrodescendientes cultivaban sus propias verduras, granos, frutas y otros alimentos como maíz, plátanos, yuca, ñame, chontaduro, borjón, aguacate, banano y arroz. Además, en lo que respecta a la cría de animales, llevaban a cabo actividades de pesca utilizando con diversos utensilios artesanales como atarrayas, chinchorros, canaletas, anzuelos, canoas, motores, balsas y arpones. Estas prácticas eran fundamentales para su identificación con el entorno y les proporcionaban un sentido de bienestar y tranquilidad en su comunidad. Por lo tanto, las formas de vida y la interacción en estos contextos son de vital importancia para la calidad de vida de las mujeres afrodescendientes.

2.2 Desempeño de roles

Las mujeres afrodescendientes que han vivido la experiencia del desplazamiento forzado se enfrentan al desarraigo social y emocional en entornos desconocidos, que suelen ser zonas urbanas con escasas oportunidades para reconstruir sus vidas. Por consiguiente, como plantea Posada et al. (2016), el desplazamiento representa para estos grupos una desapropiación de prácticas, costumbres y actividades típicas de la cultura, así como del modo de vida en el campo.

La dedicación al cuidado de los hijos, que solía ser un rol desempeñado exclusivamente por la mujer, y las prácticas de curación con plantas medicinales transmitidas de generación en generación, se ven interrumpidas. Además, las labores domésticas y culinarias que eran parte cotidiana de su cultura en cada territorio se ven afectadas.

Esta ruptura de vínculos sociales, saberes ancestrales y culturales propios del lugar genera malestar en la vida de las víctimas en diferentes niveles: psicológico, físico y cultural. Las mujeres deben adaptarse a nuevas dinámicas sociales, familiares y económicas en la ciudad receptora, lo que les obliga a buscar oportunidades laborales distintas de las acostumbradas para solventar las necesidades de sus familias.

En este orden de ideas, las mujeres desplazadas enfrentan retos como asumir nuevas funciones e incluso otros trabajos en roles diversos y ajenos a los acostumbrados, lo que conlleva insatisfacción de las necesidades básicas y carencia en el suministro de alimentos. Esta población puede verse afectada en el proceso de asimilación de estos cambios contextuales, y las implicaciones para la salud pueden pasar desapercibidas debido a los factores estresantes de la ciudad, lo que desencadena afectaciones físicas y mentales. Esto se debe a las condiciones de vida a las que se ven obligadas a asumir este grupo de personas, con el fin de solventar aspectos económicos, sociales y culturales.

Las mujeres víctimas de la violencia, al carecer de espacios y oportunidades para desempeñar su rol, han optado por crear fundaciones sin ánimo de lucro como medio para compartir y conservar sus conocimientos ancestrales y su cultura en la ciudad receptora actual. Con esto, buscan ganar espacios de reconocimiento en un territorio desconocido y darse a conocer como lideresas comunitarias, manteniendo así un vínculo con su lugar de origen (Vidal, 2022).

En Colombia, el desplazamiento forzado da lugar al desarrollo de interacciones interculturales en medio de la ciudad y juega un papel importante en la salud mental de las mujeres afrocolombianas. Esto se refleja en la forma en que se relacionan y desempeñan cotidianamente las representaciones simbólicas en relación con los roles y las actividades

diarias en la ciudad, así como en la cultura, los sentimientos y pensamientos con respecto al territorio de arraigo.

2.3 Identidad del lugar

El desplazamiento de sus territorios representa para las mujeres afrodescendientes la pérdida de su identidad étnica, cultural y territorial. Significa separarse de los vínculos arraigados en su extensa familia y comunidad, así como de su conexión con el río, los animales, las fincas y los bosques. Además, implica dejar atrás sus rituales, fiestas ceremoniales y formas únicas de relación dentro de la comunidad afrodescendiente. Al enfrentarse al destierro, estos grupos étnicos experimentan una ruptura en la configuración de sus territorios, que han sido construidos a lo largo de la historia. Como resultado, se ven despojados de una materialidad que ha sustentado sus vidas y sus identidades (Bello, 2004).

La identidad étnica no se limita únicamente a la pertenencia a un lugar específico, sino que es un proceso mental que se ve influenciado por los cambios históricos y sociales que ocurren a lo largo del tiempo. En el caso de las comunidades afrodescendientes que residen en zonas rurales, el territorio juega un papel fundamental en la construcción de su identidad cultural debido a las características particulares que lo distinguen. Por lo tanto, para comprender la identidad de estas comunidades, es esencial tener en cuenta el contexto territorial en el que se desenvuelven. Esto cobra especial relevancia para las mujeres que forman parte de estas culturas y que, como víctimas del desplazamiento forzado, han tenido que establecerse en lugares como Puerto Berrío.

Es relevante destacar el papel de las mujeres dentro de estas comunidades, ya que su participación activa fortalece los lazos de solidaridad y las posiciona como protagonistas en medio del desplazamiento forzado, lo cual marca un hito en la

construcción de la identidad territorial. Para la población afrocolombiana, el territorio es más que un espacio geográfico; es el centro de diversas actividades como la pesca, la minería, la caza, la explotación de madera, la agricultura y la cosecha. Además, el territorio está impregnado de conocimientos ancestrales sobre las propiedades curativas de las plantas medicinales, que se reflejan en la salud física y espiritual de las personas (Comité de Comunidades Negras, Afros, Raizales y Palenqueras, 2021).

3 Metodología

3.1 Enfoque

Según Galeano (2004), la investigación cualitativa busca comprender los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente. Privilegia las técnicas de recolección y generación de información que favorecen la relación intersubjetiva y la mirada desde el interior de los actores sociales que viven y producen la realidad sociocultural.

De este modo, “el enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (Hernández Sampieri et al., 2014, p.358).

3.2 Método

En este enfoque investigativo, se utilizó el diseño narrativo como técnica de recolección de información. Las narraciones surgidas de los desplazados sobre la lucha permanente que tuvieron que afrontar permitieron la reflexión y la asunción de actitudes respecto al desarrollo de estrategias acordes al sentido que pudieron darles a sus vidas después de la ruptura de los lazos socioculturales y familiares a causa del desplazamiento (Domínguez y Herrera, 2013).

El enfoque cualitativo, utilizando el diseño narrativo, ofrece una valiosa oportunidad para comprender en profundidad las experiencias de las mujeres afrodescendientes antes y después de enfrentar el desplazamiento. A través de la narración de sus vivencias, se busca no sólo contextualizar sus historias de vida, sino también reconstruir la complejidad de los

eventos que han marcado sus trayectorias. Esta metodología permite explorar los factores que influyeron en sus modos de vida, así como comprender cómo enfrentaron los desafíos y las transformaciones socioculturales y familiares que surgieron a raíz del desplazamiento.

3.3 Participantes

Se contó con la participación de siete mujeres que cumplían con las características necesarias para llevar a cabo este estudio: ser afrodescendientes y haber estado desplazadas por el conflicto armado durante más de dos años. Además, que en la actualidad residieran en Puerto Berrío, Antioquia. El muestreo se realizó en los barrios Los Naranjos, La Paz, Puerto Colombia, Villas de Alejandría, Alfonso López y El Estadio. El método para vincular a las participantes fue por medio de la técnica de bola de nieve, según lo explica Hernández et al. Esta técnica consiste en identificar participantes clave para el estudio, quienes a su vez recomiendan a otras personas con características similares que deseen participar en el estudio.

Se detalla a continuación algunos datos importantes de las participantes:

Nombres	Edad	Barrio	Lugar de origen
Diana Córdoba	47	Villas Abigail	Quibdó Chocó
Edelmira Córdoba	82	La Paz	Managru Chocó

Alba Diaz	66	Puerto Colombia	Puerto Murillo
Carmelina Montes	49	Alfonzo López	Puerto Parra Santander
Amelia Perea	40	Los Naranjos	Tadó Choco
Ana Mosquera	61	La Paz	Bajo Baudó
Aurora Olivares	58	Los Naranjos	Cimitarra Santander

Los nombres de las personas conservan su originalidad ya que ellas estuvieron de acuerdo en que no se estaban abordando temas que pusieran en riesgo su intimidad o seguridad

3.4 Técnicas de recolección de información

La entrevista es un instrumento técnico de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos. En nuestra investigación, utilizamos la entrevista semiestructurada debido a su flexibilidad, dinamismo, apertura y carácter no directivo, lo que nos permitirá tener una conversación fluida con las participantes y analizar las narrativas de las mujeres del estudio. La principal finalidad de esta entrevista fue obtener información que se transcribió cuidadosamente, junto con todos los datos recopilados de cada una de ellas, para posteriormente sistematizarlos de manera objetiva. Es importante destacar que se contó con el previo consentimiento informado de las participantes para ser grabadas y fotografiadas, como lo sugiere (Hernández et al.,2014).

Para este trabajo se contó con una completa guía de entrevista que abordaba una amplia gama de preguntas relacionadas con las categorías que abarcaban en su mayoría nuestro tema de investigación. Estas preguntas estaban diseñadas específicamente para explorar los modos de vida, el desempeño de roles y la identidad de lugar de las participantes que hicieron parte de este análisis cualitativo.

Guía de preguntas

1. Cuéntanos cómo empezó todo para que salieran de forma forzada del lugar donde vivían (Modos de vida).
2. Cómo crees que los hechos del desplazamiento han afectado tus planes de vida (modos de vida).
3. ¿Cuáles son las cosas que más extraña de su tierra? (identidad de lugar).

4. Podrías mencionar algunas de las cosas que recuerdas de tu antiguo lugar (identidad de lugar)

Háblanos de las diferencias que encuentras entre el antiguo y nuevo lugar de vivienda (identidad de lugar).

5. Cuéntanos las estrategias que han implementado para conservar algunas costumbres y hábitos de la región de dónde vienen (modos de vida).
6. ¿Cuáles fueron las primeras actividades económicas que pudo desempeñar en el momento de la llegada a Puerto Berrío? (desempeño de roles)
7. ¿Cómo ha sido la búsqueda de empleo en el municipio después de la llegada? (desempeño de roles)
8. ¿Cree usted que, debido a ser mujer y encontrarse en situación de desplazamiento, tiene menos o más oportunidades para acceder a empleo en la ciudad? (desempeño de roles).

3.5 Procedimiento para vincular los participantes a la investigación

La selección de participantes es una de las fases más importantes en la investigación, independientemente del enfoque de estudio. En este sentido, procedió a vincular a las participantes de la siguiente forma:

Se redactó una carta dirigida a cada presidente de las juntas de acción comunal de los siguientes barrios: "los Naranjos, la Paz, Puerto Colombia, Villas de Alejandría, Alfonso López y el Estadio". En esta carta, se explicaba detalladamente el trabajo que estamos llevando a cabo y se les solicitaba su colaboración para referirnos números telefónicos de mujeres pertenecientes a la comunidad y a asociaciones afrocolombianas. Es importante destacar que

se buscaba específicamente que estas mujeres fueran desplazadas y estuvieran dispuestas a participar en el estudio.

Una vez recibidos los números telefónicos, se procedió a realizar llamadas para iniciar los acercamientos con las participantes. El objetivo de estos acercamientos fue establecer criterios de inclusión y preparación, utilizando la información de modo confiable que recibamos de ellas, acerca de su condición de desplazadas. Todo esto se llevó a cabo con el fin de corroborar los datos en la oficina de víctimas de Puerto Berrío y así garantizar la validez e integridad de la investigación.

Luego de haber corroborado los detalles de la investigación y la participación, se citaron posteriormente vía telefónica, para el día que se tenía programada la entrevista. La cual se llevó a cabo en el lugar de residencia de cada una de cada una de las participantes. las cuales tenían una duración de 30 a 45 minutos.

3.6 Plan de análisis de la información

En este proceso de análisis de datos se tuvieron en cuenta los significados de las narraciones de las participantes como medio para convertirlas en información valiosa que aporte sentido a la investigación. Mediante el método narrativo, se buscó representar las realidades vividas de cada una de las participantes, convirtiendo lo real en texto. Además de escuchar los relatos, se grabaron y transcribieron las narraciones que surgieron de sus propias voces. Luego, los datos se organizaron, codificaron y se les asignaron categorías de significados de los acontecimientos, percepciones y creencias de las entrevistadas

Lo anterior coincide con lo planteado por Arias y Alvarado (2015), quienes sostienen que, aunque alguien narre de manera individual, su relato se ha configurado en lo colectivo, en un mundo compartido. Los sentidos, significados, vivencias, imágenes y palabras no solo

le pertenecen a él o a ella, sino a nosotros. Esto finalmente configura las voces de cada una de las participantes en un solo relato de la vida social, a partir de la descripción de los hallazgos encontrados en las historias de vida. Estos hallazgos dan origen a una interpretación final después del proceso de discusión de los investigadores del estudio.

3.7 Criterios de rigor

Se realizó un muestreo no probabilístico de bola de nieve, seleccionando personas que cumplieran con los criterios de ser mujeres afrodescendientes y haber sido desplazadas por la violencia. Para ello, se confirmaron los datos en la oficina de víctimas de Puerto Berrío. Se aseguró que todas las participantes del estudio se auto reconocieran como personas de la comunidad afrocolombiana y que tuvieran el color de piel negro como rasgo característico de esta etnia, lo cual sirvió como evidencia creíble del trabajo de investigación. En caso de que no se cumplieran estos criterios en alguna de las participantes, se excluirá de la investigación y se convocaría a otras personas que sí los cumplieran.

3.8 Criterios éticos

Las participantes fueron convocadas para formar parte del estudio, asegurando la plena protección de sus derechos y el cumplimiento estricto de las disposiciones legales y científicas establecidas en la ley 1090, que aborda las consideraciones éticas para la investigación con seres humanos en Colombia. Se aplicaron y se respetaron los principios fundamentales de consentimiento informado, confidencialidad, beneficencia y autonomía, con el propósito de salvaguardar el bienestar y la dignidad de todas las participantes en la investigación.

4 Resultados

Rutas femeninas del desplazamiento

En este apartado presentaremos los hallazgos de nuestro trabajo investigativo, el cual contiene las siguientes categorías: modos de vida, desempeño de roles, significado del lugar de origen y actual.

4.1 Expulsión de la tierra

Las mujeres afrodescendientes que residen en Puerto Berrío, Antioquia, se caracterizan principalmente por ser parte de familias desplazadas de sus lugares de origen. Este desplazamiento, en su mayoría, se debe a la violencia generada por el conflicto armado en Colombia, siendo una de las principales causas del éxodo de las comunidades afrodescendientes que ocupan territorios abundantes en recursos naturales, como tierras fértiles, ríos navegables y una biodiversidad exuberante. Estos recursos son objeto de disputa por parte de grupos armados ilegales, tales como las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia). Las participantes relatan las causas del desplazamiento de sus territorios.

Un día estábamos aquí en la casa cuando llega un señor en un caballo corriendo 'dónde está su papá, dónde está su papá' mi papá no está respondí me dijo 'dígame a su papá' que la orden es desocupar dejar las casas solas vienen los paramilitares a matarnos des del más niño hasta el más viejo no van a tener piedad con nadie' desde ese momento empezó el desplazamiento para nosotros salimos con lo que teníamos puesto (Aurora).

Las mujeres afrodescendientes son víctimas de una cruel realidad y han debido abandonar sus hogares, cultura y dignidad debido al desplazamiento forzado. Este fenómeno surge de la violencia del conflicto armado, la lucha por control rural, empujadas por esta barbarie, estas mujeres parten en busca de nuevas oportunidades, enfrentando la pérdida de todo lo que conocían y amaban en su territorio ancestral. La incertidumbre de vivir cerca a grupos armados violentos que se disputan el control las obliga a abandonar su territorio. Amelia relata la forma como los grupos al margen de la ley amedrentaban a la comunidad.

La guerrilla llegaba de un momento a otro a la casa, tocaban la puerta como si nada para que los atendiéramos, miraban los animales que teníamos en el patio gallina, marrano y patos escogían el animal que querían comer y luego nos exigían que se los preparásemos ni modo de decirles que no o váyanse con rabia nos tocaba matar el animal y prepararlo con nuestros condimentos atenderlos como si fueran nuestros patrones y si no los atendíamos nos mataban. Debido a esas injusticias y a los constantes enfrentamientos de la guerrilla con los paracos decidimos mejor salir de allí de ese lugar dejando todo lo que teníamos.

El sufrimiento experimentado por las mujeres afrodescendientes al ser desplazadas de su territorio natal es profundo y abrumador. Dejar atrás todo lo que conocen y aman, desde sus hogares hasta sus redes de apoyo comunitarios, representan una pérdida devastadora. Esta situación forzada no solo les arrebató sus pertenencias materiales, sino también atenta contra su identidad cultural y su sentido de pertenencia. La incertidumbre del futuro y la sensación de desarraigo las sumerge en un dolor emocional marcado por la nostalgia por lo que dejaron atrás y el temor ante lo desconocido que les aguarda.

4.1.1 Prácticas tradicionales.

Inicialmente los saberes ancestrales de la población de ascendencia africana son fundamentales para comprender su identidad cultural y su conexión con el pasado de las mujeres Afro víctimas del desplazamiento forzado. Estas prácticas y rituales que han sido transmitidas de generación en generación, actuando como un vínculo vital con sus raíces históricas. Los curanderos desempeñan un papel crucial en la preservación y transmisión de los conocimientos, ya que son los guardianes y practicantes de las antiguas tradiciones medicinales. A continuación, encontraremos los testimonios recopilados realizados a las mujeres afrodescendientes donde relatan algunas prácticas ancestrales. A continuación, la participante Amelia comenta:

En nuestra comunidad, solíamos recurrir al curandero para tratar gran parte de las enfermedades y dolencias. Cuando se trataba de dolores en el cuerpo, gripes y fiebres, o incluso mordeduras de serpientes, sabíamos que podíamos encontrar ayuda en él. En el patio de su casa, mantenía una huerta repleta de hierbas medicinales, para cada dolencia. El curandero tenía hierbas específicas para todo, por lo que bastaba con decirle nuestros donde nos dolía y él nos recetaba y preparaba el remedio adecuado, ya fuera en forma de infusión o crema, todo ello sin ningún costo para nosotros. Era un recurso muy necesario en nuestra comunidad.

Resulta evidente la relevancia de preservar los conocimientos ancestrales en las comunidades rurales, especialmente para las mujeres afrodescendientes. Esta relevancia adquiere una importancia técnica crucial debido a las limitaciones en el acceso a servicios de salud modernos en estas zonas apartadas. Con frecuencia, las comunidades rurales, en particular aquellas habitadas por personas afrodescendientes,

enfrentan desafíos significativos para acceder a centros médicos y servicios de atención de salud adecuados. En relación con los saberes ancestrales, una participante expresó:

Me acuerdo mucho de mi abuela y mi mamá sobre los remedios caseros cuando nosotras teníamos un dolor de estómago no pensábamos en ir a tomarnos una pastilla, porque mi abuela nos preparaba una bebida con panela, limón, pronto alivio, limoncillo y santo remedio no nos dolía más el estómago (Alba).

En las comunidades rurales, el uso de la medicina tradicional se ha constituido en la principal forma o medio para la prevención o tratamiento y curación de las enfermedades. Ahora bien, después del desplazamiento forzado las mujeres afrodescendientes han seguido cultivando sus prácticas ancestrales cultivando sus huertas con plantas útiles para sus familias y la comunidad. Los testimonios de las mujeres resaltan las prácticas ancestrales en sus comunidades antes de ser desplazadas de sus territorios.

Yo mantengo mi huerta con todas mis matas medicinales, tengo orégano, para la tos, anamú para la gripa, sábila, pronto alivio, árnica para los dolores, limoncillo y muchas hierbas más para toda enfermedad las personas de la comunidad cuando tienen algún malestar vienen a buscar hierbas y yo con mucho gusto les regalo (Alba).

Además de las experiencias ancestrales acumuladas las comunidades afrodescendientes han trabajado la tierra por mucho tiempo y el conocimiento sobre este es bastante amplio, también el acceso en los bajos costos, convierten a las hierbas en la alternativa principal para la atención primaria de la salud. Como en el caso de las participantes, las costumbres ancestrales han marcado unas situaciones importantes ayudando con la preservación de la salud y en algunos casos hasta la vida.

4.1.2 Nostalgia por la comunidad y las tradiciones.

El acto de dejar su tierra natal sumerge a las mujeres afrodescendientes en un profundo sentimiento de nostalgia por su comunidad y sus tradiciones arraigadas. Cada rincón de su territorio lleva consigo historias ancestrales y vínculos emocionales que se entrelazan con su identidad. La música, la comida y las celebraciones que realizaban en sus territorios son parte integral de su vida cotidiana y representan un legado cultural que han heredado de tiempos pasados. A continuación, encontraremos las historias de mujeres afrodescendientes antes de ser desplazadas de sus territorios. Una de las desplazadas recuerda cómo era la fiesta en su comunidad.

En la comunidad de nosotros cuando nos reunimos para celebrar nuestras fiestas de fin de año todo era muy bonito en el día preparábamos la comida entre todos hacíamos los tamales los hombres se encargaban de buscar la leña de prender el fogón y cocinarlos nosotras las mujeres nos encargamos de armar los tamales bien condimentados con buena sazón con hierbas que le dan buen sabor. Luego en la noche nos reunimos en la caseta comunal se formaba el baile con música de toda clase ballenato, chirimía, salsa y así pasábamos cualquier celebración o fiesta la pasábamos juntos en comunidad. A diferencia de acá en Puerto Berrío todo es distinto las celebraciones todos son en sus casas (Carmelina).

Son precisamente algunas de esas diferencias culturales las que han traído dificultades en la adaptación de estas mujeres, sumada a la situación de que Puerto Berrío es un municipio con diversidad cultural, donde la población tiene una manera de ver el mundo comprenderlo, de relacionarse con su entorno, y responder de una manera diferente. En cuanto a las actividades de ocio en la comunidad Edelmira relata:

Los domingos era costumbre en la comunidad ir a tirar baño al río que pasaba a un costado de la vereda a eso del mediodía cuando el calor estaba fuerte nos metimos a bañar, y entre todos hacíamos recoleta de los alimentos que teníamos en la casa para hacer sancocho de gallina o de carne o pescado que sacábamos del mismo río cualquier comida nos inventábamos con tal de ir todos a compartir en el río y así pasar los domingos.

La comunidad desempeña un papel central en la vida de muchas comunidades afrodescendientes. Los lazos familiares, la solidaridad y el apoyo mutuo son fundamentales. Las celebraciones y reuniones comunitarias no solo son momentos de alegría, sino también de conexión y pertenencia. Al mudarse a un nuevo lugar donde estas formas de comunidad pueden no ser accesibles o incluso no las pueden realizar, las personas pueden sentir una profunda sensación de soledad y desconexión.

4.1.3 Memoria de la tierra

Las comunidades afrodescendientes que en algún momento de su vida habitaron en lugares apartados para ellas los territorios expresan las formas organizadas alrededor de las actividades de los cultivos, la siembra, la cosecha el lugar de origen estaba constituido por conocimientos de las propiedades curativas de las plantas medicinales y de lo más importante de vida por medio de esas tierras mantenían un nivel de su sustento vital. Una de las participantes habla de cómo era la vida en su comunidad.

En mi casa, al menos, solíamos tener una variedad de frutas que son diferentes de encontrar en otros lugares. Mi papá cultivaba naranjas y la simple idea de ese árbol me transporta a la nostalgia. Allá donde él cultivaba también había zapotes, borjón no

faltaba el toronjo y el coco, recuerdo cómo íbamos a las palmas para recoger cocos frescos con nuestras propias manos (Amelia).

Para las mujeres afrodescendientes todo eso es algo que extrañan profundamente, porque en sus territorios, todo estaba al alcance de sus manos en cuanto a los cultivos. En cambio, en el nuevo lugar todo cuesta deben de comprar todas las frutas la experiencia no es la misma la experiencia de cosechar y disfrutar de sus propios frutos es algo que siempre estará presente “Durante mi niñez mi papá solía ir a pescar al río y llegaba con un balde lleno de pescados grandes boca chica, bagre” (Aurora).

En la entrevista algunos recuerdos del pasado se hicieron presentes, esos momentos forman parte de las historias de las raíces el vínculo con la naturaleza y la provisión de alimentos frescos que los mantenían conectado con el entorno. Sin embargo, ahora en un nuevo entorno, esa conexión con la naturaleza y la disponibilidad de los alimentos frescos se ha visto alterada, y esa nostalgia por esos días pasados sigue presentes en las mujeres afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado residentes en Puerto Berrio Antioquia.

Nos hemos acercado hasta ahora, desde la perspectiva de los participantes al tema del lugar, pero es hora de examinarlo desde otro punto de vista, el de algunos expertos en la materia y es así que damos cuenta de la identidad del lugar, la cual se desarrolla a partir de la historia y la relación que surge del ambiente construido entre los integrantes de una comunidad (Roth,2000). La identidad de un lugar es más que solo su geografía o sus características físicas; es el alma que define su singularidad en cada lugar donde se forme una comunidad (Escudero et al., 2019).

De acuerdo con lo anterior, Toledo (2012), plantea que la identidad de lugar emerge de un tejido complejo de historia, cultura, tradiciones y relaciones humanas que han evolucionado

y se ven influenciadas por las interacciones, así mismo la historia de una comunidad es el cimiento sobre el cual se construye esta identidad, marcando los hitos significativos, las luchas, los triunfos y las transformaciones que han dado forma a su carácter distintivo.

En relación con lo anterior, Córdova (2008) señala que la identidad de un lugar trasciende su geografía o características físicas. Si bien estos elementos son importantes para definir un lugar, su verdadera esencia reside en el conjunto de experiencias, historias, tradiciones y valores que lo conforman. Esta identidad se forja a lo largo del tiempo, a medida que el lugar se desarrolla y enfrenta diversos desafíos y cambios. Giménez (2007) por ejemplo, sostiene que una ciudad que ha experimentado periodos de prosperidad y adversidad puede reflejar esa historia en su arquitectura, monumentos e incluso en el carácter de su gente.

La identidad del lugar se refiere al sentido de pertenencia que los individuos tienen hacia su comunidad, manifestándose a través de una serie de características y rasgos culturales únicos que distinguen a esa comunidad del resto. Estos rasgos culturales no solo definen la identidad del lugar, sino que también son evaluados, valorados y apreciados tanto por los miembros de la comunidad como por aquellos que la observan a lo largo de la historia. Según los estudios realizados por Ruiz (2011), estas características y rasgos culturales permiten comprender el cambio cultural y las transformaciones de las interacciones sociales. Las sociedades tienen historias en las que se desarrollan identidades específicas, pero estas historias son construidas por individuos que poseen identidades particulares.

La historia de un lugar proporciona el contexto y el fundamento sobre el cual se construye su identidad. Cada acontecimiento histórico, desde los eventos significativos hasta las narrativas locales pasadas, dejó una marca importante en la colectividad de la comunidad. Estas historias moldean la forma en que los habitantes ven su propio pasado y se proyectan hacia el futuro. A su vez, las tradiciones son los rituales y prácticas que se transmiten de

generación en generación, actuando como vínculos que conectan el pasado con el presente, ya sean festivales religiosos, ceremonias familiares o artesanías ancestrales, estas tradiciones son pilares importantes que mantienen viva la identidad cultural (García, 2008).

En cuanto al desplazamiento forzado, puede tener un significado profundo en la identidad del lugar, ya que las personas obligadas a abandonar sus hogares y comunidades enfrentan una serie de desafíos que afectan su conexión con el lugar de origen. Este fenómeno arraigado y recurrente se ha intensificado debido a los enfrentamientos de grupos armados al margen de la ley en el país (Bello, 2004). Durante la década de los noventa, la agudización del conflicto no fue una excepción, sino un periodo marcado por el fortalecimiento de grupos guerrilleros y el surgimiento de paramilitares, financiados por recursos provenientes de actividades ilegales (Ocampo y Martínez, 2012).

Esta escalada de violencia no solo recrudeció el conflicto, sino que también expandió su alcance geográfico, incrementando los ataques contra la población civil y desencadenando la expulsión masiva de habitantes de áreas rurales. Según Ibáñez (2008), las comunidades rurales vulnerables por su ubicación remota y la falta de acceso a recursos y servicios básicos se convirtieron en blanco fácil para los grupos armados, contribuyendo así al desplazamiento forzado. Todo esto implica dejar atrás el lugar donde las personas han vivido durante años, perdiendo así su arraigo con el territorio.

De acuerdo con este autor, en el contexto del desplazamiento forzado, la pérdida de la identidad se manifiesta como una pérdida de sentido, donde los referentes espaciales y simbólicos que solían dar orden y significado a la cotidianidad de un grupo humano se ven fracturados. Sin embargo, esta pérdida también conlleva una necesidad de construir e incluso reconstruir otros significados que permitan ubicarse en un nuevo contexto, aunque sea inicialmente en la transitoriedad y la incertidumbre. Muños (2014) señala que el proceso por el

que pasan los individuos y grupos humanos desplazados por la violencia comienzan a actualizar su pasado en el presente, encontrando nuevas formas de identidad y sentido en su nueva situación y lugar de residencia.

La identidad de un lugar es historia, cultura, tradiciones y relaciones humanas que evolucionan y se entrelazan a lo largo del tiempo. Aunque la geografía y las características físicas son importantes, son las experiencias compartidas, las historias transmitidas de generación en generación, las tradiciones arraigadas y los valores compartidos los que realmente definen la esencia de un lugar. En medio de los desafíos y cambios, como el desplazamiento forzado causado por conflictos armados, las comunidades suelen ser transformadas. Sin embargo, incluso en la adversidad, la capacidad humana para encontrar nuevos significados y construir nuevas identidades es evidente, demostrando la resiliencia y la capacidad de adaptación de las personas frente a la incertidumbre. Así, la identidad de un lugar sigue siendo un vínculo poderoso que une a las personas con su comunidad, su historia y su sentido de pertenencia en el mundo.

4.2 Los cambios en los modos de vida de las mujeres desplazadas

A través de este apartado y por medio de aspectos relacionados con crianza en el campo vs crianza en el pueblo, inseguridad local, calidad alimentaria, creencias religiosas y violencia de género en la cultura afrodescendiente, se dará cuenta de cómo las mujeres afrodescendientes en situación de desplazamiento forzado se exponen a un debilitamiento en los factores como el sentido de pertenencia de su territorio, en la falta de autonomía por la forma como se dio el traslado de lugar, poniendo en juego varios elementos representativos de este grupo étnico, como lo es la mezcla cultural, por el contraste con el entorno urbano y con ella las demás transformaciones socioeconómicas, emocionales y relacionales.

4.2.1 Crianza en el campo vs crianza en el pueblo

La vida en el campo difiere notablemente de la de la ciudad, al igual que las prácticas de crianza que varían según el entorno en el que residimos. Los contextos socioculturales y económicos de la sociedad influyen en las costumbres y tradiciones que, a su vez, se reflejan en la forma en que se educan a los hijos, transmitiendo valores a través de normas de convivencia adaptadas a las condiciones de cada territorio. En todas las familias, incluidas las afrodescendientes, estas normas se construyen en la cotidianidad con el propósito de asegurar la supervivencia y el bienestar de cada miembro del hogar, guiando hacia la formación del tipo de persona que se aspira a desarrollar.

Una de las participantes expresó que la forma de educar a su familia ha sido tranquila, ya que esto no le ha generado mayores conflictos y se criaron en un ambiente rural sano, con amistades que ejercieron influencia positiva para sus hijos. Además, enfatizó que los sabios consejos que recibieron de ellos como padres fueron una guía invaluable para inculcar y mantener los principios morales en su hogar (Amelia).

Las consecuencias del desplazamiento la manifiestan los hijos a través del comportamiento, ya que las relaciones con los padres también se pueden ver afectadas por la adopción de nuevas formas de pautas de crianza, obligadas para responder al nuevo ambiente al que se enfrentan. Esta forma de asumir la crianza altera los procesos de desarrollo de la familia, creando limitaciones en ciudades tan complejas para ellos. Sobre esto Ana afirma:

Si hablamos de la época antigua cuando uno estaba pequeño era diferente, en cuanto a los valores inculcados por los padres, pero vemos que en estos tiempos se han ido perdiendo, aunque he tratado de enseñarle a mis hijos con mi ejemplo, para conseguir sentirme orgullosa y tranquila por donde quiera que vaya, porque no me

gustaría escuchar decir cosas desagradables de ellos. Por eso mismo, le aconsejo a mi hijo mayor cuando sale a tomarse los traguitos, que sepa con quien, y que se cuide de no hablar de más, para no meterse en problemas, ya que no es lo mismo el ambiente de la ciudad al ambiente del campo.

Ahora bien, además de los aspectos mencionados, también observamos que la familia constituye el ámbito de mayor relevancia para las mujeres, y a su vez, es una de las instituciones más afectadas por los cambios provocados por la vida en la ciudad en términos de desplazamiento. Una de las entrevistadas señala:

Las conversaciones que tengo con mi hija menor están enfocadas en enseñarle pautas de comportamiento y responsabilidad. Mi intención es prepararla para que, en el futuro, cuando tenga una pareja, busque a alguien que sea responsable, la valore y la respete. En mi opinión, algunos hombres en la actualidad parecen estar interesados únicamente en conocer a la hija de otra persona, hablar de ella y luego abandonarla.

Por eso, le aconsejo a mi hija que es mejor estar sola que mal acompañada. (Aurora)

Por otro lado, es innegable que cada época y lugar impone sus propias condiciones de vida. En este sentido, dos de las entrevistadas coinciden en la importancia del respeto en la crianza de los hijos, ya que así fueron educadas por sus propios padres. Sin embargo, reconocen que aquellos tiempos eran diferentes, especialmente en el ámbito rural donde no se disponía del acceso permanente a la energía eléctrica, como ahora, ni se contaba con la ayuda de los avances tecnológicos del momento. Entre los cuales, las computadoras, celulares y televisión. etc. (Ana, Carmelina)

Por lo anterior, en la vida urbana, el ambiente es propicio para que los miembros de la familia adopten nuevas posturas en sus formas de actuar, dejando en ocasiones a un lado los

valores que fueron enseñados inicialmente, para después ser transformados con las nuevas prácticas que rigen en la ciudad, marcando así las nuevas dinámicas de comportamiento de los miembros del hogar, independiente muchas veces del tipo de crianza impartida por los padres, debido a la influencia del ambiente. Lo mismo pasa en las instituciones como las escuelas y colegios donde los niños desplazados aprenden observando a los demás jóvenes convivir, para luego reflejar en los demás entornos, lo visto del nuevo entorno.

Sin embargo, las directrices de crianza mencionadas anteriormente también podrían tener un impacto positivo en el comportamiento de las personas con las que interactúan los miembros de la comunidad afrodescendiente desplazada, sirviendo como ejemplo para otros jóvenes en la ciudad. Por ejemplo, en el ámbito educativo, tienden a mostrar mayor obediencia hacia las instrucciones de los maestros en las aulas. Además, en lo que respecta al uso de dispositivos móviles, los padres suelen imponer restricciones más estrictas, y en cuanto a los permisos y salidas, suelen aplicar normas parentales más rigurosas.

4.2.2 Inseguridad local

Las experiencias de las participantes revelan el temor por la violencia constante en Puerto Berrío. Las mujeres entrevistadas a menudo comentan que, aunque provienen de un contexto violento, también encuentran conflicto y peligro al llegar a Puerto Berrío debido a los grupos armados que controlan la zona. Parece que los actores de la violencia buscan imponer sus ideales individualistas, revictimizando a los más vulnerables en cualquier lugar.

Después de la migración forzada, las desplazadas se encuentran en una realidad de acelerada transformación. Pues tras abandonar su territorio, la tranquilidad y la paz que disfrutaban es cambiada por una lucha diaria ante la incertidumbre y la supervivencia, que

enfrentan muchas veces solas, sin el respaldo emocional ni económico de sus parejas y familiares perdidos por el conflicto colombiano.

Para las comunidades desplazadas, es crucial reconstruir sus vidas en un territorio que ofrezca seguridad y permita transformar sus condiciones de convivencia. Necesitan recuperar la confianza y la seguridad para poder forjar la esperanza de avanzar con sus proyectos de vida. Por lo tanto, contar con relaciones cercanas y la formación de una red de apoyo protectora, honesta y solidaria es fundamental en la construcción de su historia como seres humanos.

Una de las desplazadas relató una situación en la que se enfrentó a un grupo que intentaba apoderarse de su casa. Este testimonio ilustra claramente que las condiciones económicas de las familias desplazadas que llegan a Puerto Berrío no son las mejores, lo que las obliga a establecerse en los barrios más populares y problemáticos de la región en términos de seguridad.

Además, otras entrevistadas expresaron el temor de vivir en los barrios más amenazados del pueblo. Deben estar constantemente alerta a los enfrentamientos entre grupos de diferentes barrios y advertir a sus hijos sobre el peligro de ser persuadidos por los miembros de estas bandas. Esto añade más sufrimiento y pobreza a estas familias.

4.2.3 Nostalgia por la comunidad y tradiciones:

La nostalgia por la manera en que se preparan los alimentos y por la calidez de la gente en el lugar de origen aborda diversas facetas de la cultura afrodescendiente, las cuales son insustituibles al recordar cómo estos elementos pueden enriquecer la calidad de vida de este grupo de mujeres. La comida no solo proporciona nutrición, sino que también representa una conexión con la tierra natal alrededor de la cual se tejen historias de lucha, se comparte con los

vecinos, se celebra y se fortalecen los lazos sociales. El acto de compartir en comunidad constituye un momento para preparar la mejor comida, bailar, conversar y reír con los demás.

La gastronomía afrocolombiana es muy rica en condimentos, sazones y colores, cada una de estas recetas chocoanas significa para las mujeres negras, además de los ingredientes típicos de la región, canto, alegría, pasión y encuentro con los suyos, algo similar dice Amelia:

La mujer chocoana cocina cantando, bailando y hablando con la vecina o con la comadre, esa es la forma de intercambiar conocimientos y eso hace que uno le coja más amor a la cocina, porque es ahí donde uno experimenta lo que nos define como auténticos y nos distingue, de las demás culturas por el sabor que le ponemos a lo que hacemos.

En esta cultura la buena cocina hace parte de un legado de los abuelos y representa unidad familiar y compartir con la comunidad, se considera como un valor a conservar, para evitar que se extinga con el pasar de los años, del mismo modo lo expresa una de las desplazadas:

Nosotros en la casa de los abuelos comíamos mucho pescado, plátano asado, éramos amantes de comer plátano en patacón o así fuera el plátano sancochado. Allá la felicidad era comer plátano y coco, o sea comidas a base de coco, como arroz con coco o inclusive que comíamos el coco y tomábamos café, esa era la tradición (Alba).

A su vez en las asociaciones afrodescendientes de Puerto Berrio, las mujeres que las conforman tratan de replicar estos conocimientos gastronómicos en los días especiales donde se celebra la fiesta de la Afrocolombianidad como el 21 de mayo, se realiza una programación con las cuatro asociaciones afrodescendientes del pueblo y se distribuye un listado de platos

típicos de la comunidad, se preparan en porciones pequeñas, para ser degustadas por los mismos miembros de las organizaciones y la demás gente que pasa por el parque del pueblo.

Las fiestas y celebraciones de la gente negra son conmemoradas en todo el país como se mencionó anteriormente el día de la Afrocolombianidad, al respecto Alba menciona:

Todo lo que se hace aquí en Berrío lo hacíamos allá en Bello, donde yo vivía se celebraban estas fiestas haciendo alusión a la gastronomía chocona el día de la Afrocolombianidad, se hacía la comida a modo de una degustación con los platos más representativos de la cultura afrodescendiente, como el pastel de arroz que por acá le dicen tamal, arroz con coco, sancocho de bagre, enyucado y jugo de borojó o chontaduro.

En el mismo sentido, en las casas de muchas de las familias afrodescendientes se acostumbra a construir las huertas caseras, con fines alimenticios y medicinales. La siembra casera se ha constituido como una costumbre ancestral de mayor importancia para este gremio de mujeres negras, tanto que esta práctica forma parte de un estilo de vida a modo de supervivencia familiar, porque a través de los cultivos que ellas siembran, preparan alimento y curan el cuerpo aliviando dolores, a los integrantes del hogar o de la comunidad, así lo manifiesta Ana:

Yo siempre he sembrado mis planticas, porque uno no sabe que a medianoche le llegue un dolor y de inmediato no haya transporte para ir donde el médico. A veces los vecinos vienen a pedir el favor de que les regale una matica para una bebida, hay que dársela, pues cuando estábamos en el monte, uno se enseñó a sembrar las ramitas de cilantro, cebolla y una que otra planta para el dolor, todo lo tenía uno ahí a la mano,

pero acá en el pueblo todo hay que compáralo, entonces yo que vivo a la orilla del río dejé un espacio para sembrar y eso le ha servido a los demás también.

La agricultura, la pesca y la minería son las prácticas productivas más tradicionales de la cultura afrodescendiente, porque a lo largo de la historia se han convertido en un modo de vida auténtico de esta comunidad. Es por eso que cuando se da la migración en estas familias, la forma de cocinar, de interactuar y de percibir, se mezcla con las dinámicas de vida aceleradas en la ciudad y los platos más apetecidos, los vínculos más estrechos con la comunidad se transforman con el mundo encontrado en la ciudad.

4.2.4 Creencias religiosas

Las creencias y ritos religiosos hacen parte de la identidad cultural afrodescendiente, se construyen a través de historias que se van contando y se van representando entre las personas de la comunidad como parte de la vida y la muerte de los antepasados, y de la interculturalidad que se va gestando con el territorio actual donde viven las personas desplazadas.

El mundo religioso para las comunidades afrodescendientes se constituye como un elemento central, que se internaliza a modo de conciencia social, en la vida de cada uno. Las leyendas e imágenes hacen parte de las celebraciones tradicionales de las mujeres afrodescendientes. Al respecto una de las mujeres comenta lo siguiente:

El cristianismo es la verdadera doctrina, porque es lo que está plasmado en la biblia desde la antigüedad y las personas que se acercan a cristo es para bendición de todo el grupo familiar, principalmente de los hijos con el fin de poder ser guiados de la mano de Dios hacía un mejor camino (Ana).

Una forma de expresar el lenguaje es a través de la religión, por medio de rituales que comprenden procesos complejos, por las cuales se transforma la cultura de un pueblo en medio de la sociedad. La religión para la población afrodescendiente se caracteriza, por ser un elemento tramitador del dolor y el sufrimiento; empleando ritos para atravesar o afrontar los procesos dolorosos, de alegría carnavalesca y fechas especiales.

La cultura negra, se mueve en un mundo religioso de alabaos, música, elementos mágicos, cantos y las procesiones en las fiestas de semana Santa, con las que profesan la fe como una creencia innegable, porque se consolida como parte importante en la vida cotidiana y ancestral de estos grupos étnicos. Una participante expresa:

En algunos pueblos del departamento del Chocó, para los velorios se acostumbra a preparar comida para todos los acompañantes de la familia del fallecido, se les da tinto, chocolate y hasta bebidas como aguardiente chicha, guarapo y vino, en ocasiones dependiendo de la creencia del núcleo familiar se contrata personal que llore al muerto y cante alabaos toda la noche, con el fin de entretener a los acompañantes (Edelmira).

Las primeras personas que se encargan de enseñar y socializar las creencias religiosas en los primeros años de vida son los padres, en los eventos familiares o con comentarios y frases de acción de gracias, en este sentido Diana comenta:

Yo le digo a mis hijos cada rato que le demos gracias a Dios que por lo que tenemos para comer, ya que mucha gente está pasando hambre por estos tiempos y que uno tan siquiera tiene aguapanelita para tomar y comer así sea un arroz con huevo y no se acuesta con la barriga pelada.

Los ritos religiosos son indispensables como elementos, que sirven para expresar situaciones de conflicto y eventos traumáticos como la pérdida del territorio, éstas mujeres

negras, hallan en ellos una forma de soportar la situación del desplazamiento de su tierra, para tener esperanza de seguir viviendo sin un sufrimiento constante.

4.2.5 Violencia de género en la cultura afrodescendiente

"Violencia de Género" en la población afrodescendiente hace referencia a varias historias que se escuchan de algunas familias de esta comunidad. Ya que, aparentemente se habla de la normalización del maltrato por parte del hombre hacia la mujer en este grupo y que al parecer se toma, como algo propio de esta cultura.

Las mujeres afrocolombianas no solo tienen el reto de conseguir ser nombradas con igualdad en comparación con los hombres, sino que después de un desplazamiento forzado se enfrentan a muchos problemas, en la ciudad receptora, ya que muchas de ellas salen de sus tierras sin haber cursado ni el bachillerato y por eso se ven obligadas a desempeñar trabajos duros y con exposición a altas horas de trabajo, por lo cual también la familia suele verse afectada en su estructura tradicional.

Así mismo, la constitución de Colombia ha tratado de poner a la mujer en igualdad de derechos que, al hombre, sin embargo, las funciones y asignaciones de los roles en el hogar y en los cargos públicos laborales de tiempos anteriores; dejaron huellas de subyugación que las ponen en desventaja, suelen sufrir mayor discriminación que los hombres y están expuestas con más frecuencia al maltrato o violencia doméstica.

Por otra parte, este grupo de mujeres afrocolombianas desplazadas sufren múltiples discriminaciones, por diversos aspectos como la pobreza y la falta de capacitación para la vida laboral. De igual manera el machismo en la comunidad afrodescendiente suele ser un aspecto que las desvaloriza, porque el trabajo que hace una mujer en el hogar criando los hijos, cocinando y limpiando, es poco valorado por algunos hombres y comunidad machista que

pertenecen a esta cultura, al no considera estos oficios parte del trabajo como aporte productivo en la familia.

Sobre esto, encontramos un ejemplo en las entrevistas “en mi casa los hermanos hombres nunca cogían una escoba, porque mi papá no lo permitía. Mi mamá, nunca les enseñó. Es más, hasta las mismas mujeres del pueblo si veían un hombre cocinando le decían cocinero” (Alba).

Por lo anterior decimos que la misma sociedad se encarga de señalar y esclavizar a las mujeres desde siempre, ya que ven el desempeño de roles como algo fijo o estático para ser cumplidos por el género opuesto, por causa de actitudes machistas como resultado de método de crianza, y esto es lo que permite que las mujeres estén más subyugadas cada día al servicio de los hombres, teniendo parte de responsabilidad la cultura tradicional y a las mismas mujeres de este grupo étnico.

Por consiguiente, una de las participantes nos comenta que, en su departamento, el término 'muñeca' resuena como un significado oscuro y doloroso, porque se utiliza para describir la violencia física infligida a las mujeres. Cuando se escucha que 'le dieron muñeca' a la vecina, se está haciendo referencia al maltrato físico perpetrado por el hombre hacia la mujer en una relación de pareja y lamentablemente, esta expresión es común en estos lugares, reflejando así la triste realidad de la legitimación de la violencia doméstica. Y para completar, este fenómeno es alimentado por el machismo arraigado en algunos territorios afrodescendientes, donde la violencia se ha normalizado como un elemento típico de la cultura afrocolombiana (Amelia).

La violencia doméstica al igual que la violencia por conflicto armado golpean fuertemente a la mujer afrodescendiente, sin embargo, al llegar a la ciudad algunas pueden

salir de la subordinación de sus parejas, preparándose académicamente, para luego desempeñar roles diferentes a los atribuidos por la sociedad tradicional. Una vez fuera del campo aprenden otras labores, como el liderazgo en asociaciones, comienzan a tener sus propios emprendimientos como ofrecer los servicios de peinados con trenzas, arreglo de uñas, venta de comidas rápidas y conformación de microempresas, es así como se van transformando en el nuevo papel de mujer de ciudad.

Luego de hacer el recorrido general por los modos de vida de las mujeres afrodescendientes desplazadas, desarrollado por medio de un proceso descriptivo, se ha podido observar que el cambio de lugar del campo a la ciudad, trae consigo transformaciones en aspectos socioeconómicos, emocionales y culturales, en cuanto a las tradiciones ancestrales cotidianas de la vida de las participantes y con ello se dice que la afectación que produce el fenómeno de la migración forzada, es recíproco, ya que la ciudad receptora es testigo de los cambios influyentes en el desarrollo del contexto.

El modo de vida es el conjunto integral de actividades asociadas a la satisfacción de necesidades vitales de un grupo de personas que conviven en un determinado lugar, siendo influenciados por la estructura socioeconómica y cultural de cada territorio. Según González Pérez (2005), esta noción engloba no sólo las actividades materiales y laborales, sino también las expresiones culturales como los valores, las creencias y las formas de organización social que caracterizan a una comunidad o sociedad en particular. Es un concepto que refleja la complejidad de las interacciones humanas y la influencia de factores históricos, económicos y culturales en la configuración de las formas de vida de una comunidad.

Basándonos en esta perspectiva, es crucial reconocer la complejidad de los factores que influyen en las dinámicas sociales y culturales de una población. Estos elementos abarcan desde la disponibilidad de recursos económicos hasta las arraigadas creencias y valores

presentes en la comunidad. Por ejemplo, en áreas urbanas densamente pobladas, la proximidad física entre individuos promueve una mayor interacción social, lo que a su vez puede enriquecer la diversidad cultural y facilitar la adopción de nuevas prácticas y tradiciones. Este fenómeno no solo refleja la vitalidad de la dinámica comunitaria, sino que también destaca cómo la interconexión entre los miembros de una sociedad moldea constantemente su identidad y comportamiento.

En este sentido, en regiones con recursos limitados o afectadas por crisis económica, las actividades y expresiones culturales pueden verse restringidas o adaptadas para satisfacer las necesidades básicas de subsistencia. En estos contextos, los cambios en los modos de vida pueden ser más drásticos y tener consecuencias significativas en el desarrollo social y cultural de ciertos grupos. Por ejemplo, aquellos que son desplazados del territorio rural al urbano enfrentan ajustes importantes que afectan su identidad y forma de vida.

Teniendo en cuenta lo anterior, Castillo Gómez (2013) destaca que este fenómeno de migración interna no solo incide en la dinámica económica de las regiones involucradas, sino que también ejerce un impacto significativo en la identidad cultural y en el estilo de vida de los individuos que se trasladan hacia las ciudades. La inseguridad generada por la presencia de personas desconocidas y los prejuicios sociales hacia grupos como los desplazados, que a menudo se encuentran en situaciones de necesidad o precariedad, contribuyen a este efecto. La transición del entorno rural al urbano implica una serie de ajustes y adaptaciones que trascienden lo meramente económico. Se trata de un proceso complejo que implica la redefinición de roles sociales, la pérdida de la conexión con la tierra y la naturaleza, así como la confrontación con una realidad urbana desconocida que genera desconfianza tanto en los migrantes como en la comunidad receptora.

En el mismo orden de ideas, este autor menciona cómo los cambios de lugar para los desplazados pueden desencadenar tensiones y conflictos sociales, así como la dilución de prácticas y tradiciones culturales arraigadas para estas comunidades rurales. Además, el choque entre diferentes valores y formas de vida en el contexto urbano puede generar una sensación de desarraigo entre los migrantes, quienes enfrentan el desafío de adaptarse a un nuevo entorno mientras intentan preservar su identidad y herencia cultural de su antiguo lugar.

Al explorar otro punto de vista sobre el tema, encontramos que, por lo regular en los modos de vida urbanos, se puede notar rasgos distintivos de individualismo en las relaciones e interacciones sociales entre las personas. En estos entornos, la densidad poblacional y la diversidad cultural pueden dar lugar a una mayor fragmentación social y a una percepción de distanciamiento entre los individuos. Esto se refleja en la falta de manifestaciones de reciprocidad y unidad colectiva en la construcción de prácticas de la vida cotidiana (Lindón, 2002).

Por otra parte, y en contraste con los planteamientos anteriores, existen diversas ideas y concepciones arraigadas en torno a la vida en el campo. Se suele asociar el campo con la agricultura predominante y una baja densidad poblacional. Sin embargo, Matijasevic y Ruiz (2013) argumentan que, en la era moderna, los ritmos de vida rurales están estrechamente entrelazados con los urbanos. Desde una perspectiva de urbanización del campo o desruralización, se evidencia una transformación significativa en las zonas rurales, apuntando hacia un declive de la sociedad rural que parece encaminarse hacia la extinción. Este proceso se sustenta en diversos factores, siendo la constante reducción de la población rural uno de los más destacados, motivada por el éxodo hacia áreas urbanas en busca de oportunidades económicas y mejores condiciones de vida.

A su vez, se observa una progresiva desaparición de los conocimientos ancestrales y las prácticas culturales arraigadas en las comunidades étnicas rurales, fenómeno impulsado por la influencia de la globalización, el acceso a la tecnología y la homogeneización cultural. Esta mezcla de saberes culturales podría estar contribuyendo a la formación de un nuevo modo de vida, que se está gestando por la unión de lo rural y lo urbano, ya que de forma paulatina se vienen transformando los dos estilos de vida; con diferentes cambios, ante una nueva forma de ver lo rural como rural-urbano.

De acuerdo a estos autores, la transformación de la identidad cultural al migrar de entornos rurales a urbanos es una realidad constante para todas las comunidades desplazadas. Este cambio conlleva ajustes en los modos de vida arraigados, adaptándose a las condiciones específicas y demandas de cada territorio y período histórico. En el pasado, la vida cotidiana en el campo solía caracterizarse por un ritmo más pausado y por una fuerte cooperación y solidaridad entre vecinos. Sin embargo, al enfrentarse al proceso de transición de lo rural a lo urbano, esta dinámica se ve interrumpida bruscamente por la rápida aceleración del cambio.

4.3 Roles asumidos por las participantes.

Pensar en los diferentes roles de estas mujeres es pensar en describir el papel desempeñado por éstas en su lugar de origen antes del desplazamiento. Este rol proporciona una visión valiosa de cómo las mujeres afrodescendientes en las comunidades rurales se involucran en diversas actividades, desde la crianza de sus hijos, el cuidado de los animales, las prácticas agropecuarias y mineras. Estos roles pueden ser fundamentales para comprender la vida y la identidad de las mujeres en su contexto inicial antes de enfrentar situaciones de desplazamiento.

El rol de la mujer en el campo es un trabajo que implica dedicación y esfuerzo, porque es una figura que enmarca lo que es la mujer en las comunidades rurales en este caso en las familias afrocolombianas. Esto se puede observar en palabras de Edelmira la cual agrega lo siguiente: “Trabajaba en los oficios de la casa”. De lo cual podemos inferir que cuando vivían en su territorio se deposita no sólo la responsabilidad del hogar si no también la crianza de los hijos. La protección y crianza de los menores implica cumplir con diversas labores: levantarse muy temprano, preparar el desayuno, organizar los uniformes de la escuela, ayudarlos a vestir, llevarlos a la escuela, entre otras cosas que implica el ser madre y el cuidado de estos. Lo cual nos sugiere que el rol de la mujer en el campo es un trabajo que implica dedicación y esfuerzo, porque es una figura que se deposita no sólo la función sino también la responsabilidad del hogar

En vista de todo esto, podemos decir que cuando ocurre la situación de desalojo de las tierras, el rol de la mujer en el campo pasa a ser el rol de la mujer en un sector urbano donde se ve inmersa en actividades productivas y sociales, para lograr responder a las necesidades de su familia y así conseguir encajar en la ciudad. Es decir, se ven en la necesidad de asumir roles que son completamente diferentes a los que venían desempeñando, como trabajar en casas de familia e incluso en emprendimientos creativos de negocios personales, con el fin de obtener ingresos.

Es importante destacar que la dinámica de trabajo informal tiene repercusiones significativas para estas mujeres y sus hijos. Una de estas repercusiones es la necesidad de separarse de sus hijos para ir a trabajar y así garantizar su bienestar en el sentido económico. Sin embargo, el impacto del desplazamiento va más allá de esta separación. Ya que abandonar el territorio implica la ruptura del tejido social que estas mujeres habían construido en su comunidad.

Por otra parte, el rol de la mujer en el hogar es también de ocuparse muchas veces de la siembra de algunos de los alimentos debido a que estos son usados no solo para comercializar, sino también para el consumo propio. Tal como lo expresa Aurora: “sí, a la casa a los animales sembrar, a mí me gustaba mucho sembrar yuca, plátano, piña todo eso, me encanta sembrar todo eso”.

En este mismo sentido afirma Amelia: “el rol mío era ver mis hijos, pues criar mis animales, uno de mujer está pendiente de los animales”. La declaración de Amelia y las demás participantes resalta la importancia que estas mujeres asignan a sus responsabilidades familiares y al cuidado de los recursos naturales en su entorno. Su conexión profunda con la tierra y los animales refleja una forma de vida arraigada en la tradición y el respeto por la naturaleza. A medida que enfrentan la transición a nuevos entornos urbanos, estas mujeres enfrentan el desafío de equilibrar sus roles tradicionales con las demandas cambiantes de la vida moderna. Sin embargo, su dedicación y compromiso con sus familias y comunidades continúan siendo pilares fundamentales de su identidad y su resistencia ante la adversidad.

4.3.1 Rol como empleadas.

En el municipio de Puerto Berrío, las mujeres afrodescendientes se enfrentan a una realidad laboral marcada por la comparación con sus lugares de origen. Este análisis se centra en cómo perciben las oportunidades laborales en esta localidad, contrastando con sus experiencias previas. Se exploran los obstáculos que enfrentan, desde disparidades de género hasta requisitos educativos, a través de testimonios que ofrecen una visión íntima de sus desafíos y adaptaciones ante este nuevo contexto.

En Puerto Berrío, las percepciones sobre el empleo varían entre las participantes. Edelmira nos dice: “todo es mejor acá para asuntos de empleo”, destacando la preferencia por

las oportunidades laborales en este municipio. Sin embargo, también se señala que estas oportunidades parecen estar más dirigidas hacia los hombres, ya que "oportunidades de empleo sí consigue más que todo para hombres". Esto destaca una disparidad de género en la accesibilidad al empleo, una temática reforzada por Amelia, quien comenta que, en su opinión, las mujeres enfrentan más desafíos debido a requisitos educativos, mencionando que "para uno más o menos un trabajo tiene que ser bachiller".

Antes de que se vieran inmersas en este suceso tan destacado en sus vidas, las mujeres afrodescendientes que ahora radican en Puerto Berrío contaban con un medio que les ofrecía una vasta oportunidad para generar ingresos y de esta manera poder suplir sus necesidades básicas, desde la alimentación hasta el vestuario. Por ejemplo, Amelia, dice lo siguiente:

Pues por ahí donde yo vivía muy poco, pero sí, pero siempre ayudaba uno porque uno a veces trabajando por acá uno le dice rial y por acá le dicen grano cuando estaba la mina buena uno se hacía sus tres o cuatro reales dependiendo como a como lo vendiera.

Ana menciona que también participó en la actividad minera durante su estancia en una región de Urabá rica en este recurso. Además, hace alusión al trabajo en una plantación de plátanos donde su esposo estaba empleado, ya que esta opción laboral era común en su entorno. Ana expresa: "En esa zona, mi esposo trabajaba en una empresa bananera; era su lugar de empleo".

Ya teniendo esto, se puede inferir que Amelia, como otras mujeres, asumían roles en su comunidad de una forma responsable y con un gran compromiso. Por ejemplo, el hecho de que Amelia también hace alusión a que su deber era ver a sus hijos y criar los animales sugiere un

sentido de dedicación hacia su familia y hacia algunos de sus recursos del hogar. Esto podría indicar que estas mujeres asumen su rol con la finalidad de apoyar, o mantener una estabilidad y bienestar en su hogar.

Ahora bien, cuando hablamos de los roles en torno al desplazamiento, todo cambia, ya que estos se ven modificados, es decir, aspectos como el cuidado de los animales o la minería se ven relevados por otros roles que requieren una serie de acciones diferentes, hablamos de la búsqueda de empleo. Esto se da debido a que estas mujeres son pieza clave del hogar y como buenas madres o esposas estas buscan a toda costa minimizar algunos déficits, por ejemplo, el empleo, siendo este de tipo informal ya sea con emprendimiento o en casas de familia, con el único fin de hacerle frente a la adversidad, ya que estas mujeres no solo son desplazadas sino también madres cabeza del hogar y proveedoras de este.

Es necesario aclarar que a pesar de este antes y después, estas mujeres conservan lo que se mencionó al inicio, es decir, se mantiene ese sentido de responsabilidad y compromiso por los que dependen de ellas.

A pesar de la diversidad de opiniones, queda claro que en Puerto Berrío persisten desafíos laborales. Ana comparte su experiencia al mencionar que, a pesar de la oferta en algunos sitios, "el empleo acá en Berrío es difícil".

Además, Carmelina destaca las limitaciones relacionadas con la edad, narrando cómo, al ser menor de edad, le resultaba complicado conseguir empleo hasta que su madre intervino y los ayudó a salir adelante:

Lo que más me afectó era porque yo en ese tiempo era menor de edad y no me daban trabajo en ninguna parte, los que trabajaban eran los mayores de edad y mi mamá nos

sacó adelante gracias a Dios, porque llegamos donde una hermana de mi mamá y logramos apoyarnos en ese sentido.

Otro aspecto relevante es el impacto diferencial del empleo en situaciones familiares. Alba expone la dificultad que enfrenta su familia debido a la salud de su hija, quien nació con fibrosis quística pulmonar y pancreática. Esto limita las opciones de empleo para ella, poniendo énfasis en la importancia de encontrar oportunidades laborales que se adapten a circunstancias particulares.

Hasta ahora, hemos explorado los roles de las mujeres afrodescendientes en comunidades rurales y su consecuencia ante el desplazamiento forzado. Observamos que desempeñan labores cruciales en sus comunidades, como cuidado familiar y actividades agrícolas. Sin embargo, su situación cambia drásticamente con el desplazamiento, asumiendo nuevos roles como líderes y proveedoras en el hogar, buscando empleo informal para subsistir. Esta transición revela la complejidad de roles en contextos de crisis, donde la resiliencia y adaptación son esenciales.

El rol, según la definición de la Real Academia Española (RAE), es la tarea o propósito que alguien o algo realiza o desempeña. (2023). De acuerdo con esta definición, este concepto abarca una función desempeñada dentro de una comunidad en un contexto específico, es decir, "un grupo de personas cumplen unos papeles más o menos conocidos y definidos" (Merton y Goffman, 2014).

Siguiendo estas definiciones y entendiendo el rol como una actividad que es ejercida por otro, nos encontramos con un aspecto fundamental de este: la naturaleza cambiante de los roles. Esto sugiere que al estar en "otro territorio totalmente ajeno, relegado y carente de servicios y oportunidades" (Posada et al., 2016, p.191), los roles pueden modificarse, obligando

al individuo a asumir roles completamente nuevos o agregar otros con los cuales no está familiarizado. Una de estas situaciones determinantes puede ser el desplazamiento forzado.

Sabemos que es una problemática que ha golpeado fuertemente a las comunidades rurales, pero en esta investigación el foco está sobre las mujeres afrodescendientes, ya que estas también han sido fuertemente afectadas por esta problemática. Al centrarnos en los roles que desempeñan en estas comunidades, podemos observar que, antes del desplazamiento, existían roles claramente definidos. Las percepciones sobre los lugares de origen de los migrantes revelan ciertos patrones en cuanto a las relaciones de género típicas de las sociedades tradicionales. En estas sociedades, las mujeres generalmente se encargan de las labores relacionadas con la reproducción y crianza, complementadas ocasionalmente con actividades artesanales, mientras que los hombres se dedican principalmente a la producción agrícola, la pesca y las relaciones exteriores, además de ejercer autoridad en el hogar (Ramírez, 2001).

En algunos casos durante el desplazamiento, las mujeres no solo sufren la pérdida de sus tierras, sino también de sus parejas sentimentales, lo que las hace enfrentar al desafío de asumir tanto responsabilidades maternas como paternas. La función de proveedor, tradicionalmente atribuida al padre, se convierte así en una responsabilidad femenina, imponiendo una carga adicional a la ya existente (Villa 2016).

A partir de lo mencionado anteriormente, es evidente que el desplazamiento forzado no solo genera nuevas dinámicas familiares, sino también la incorporación al empleo informal. De acuerdo con el DANE (2009), "el empleo informal se refiere a todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una personalidad jurídica independiente de esos hogares".

De acuerdo con estas ideas, es evidente que los roles en las comunidades rurales, especialmente en el contexto del desplazamiento forzado, revelan la complejidad de las interacciones humanas y las adaptaciones necesarias para enfrentar la adversidad. La transición hacia el empleo informal se convierte en una necesidad imperativa para garantizar la subsistencia de la familia; sin embargo, este cambio no está exento de dificultades.

La migración a otra región no solo agrega o modifica los roles, sino que también añade uno más: el rol de desplazados. Según Myers (2005), "esto no solo contiene la identidad personal, sino también la identidad social" (p. 43). A pesar de estas dificultades, las familias afectadas por el desplazamiento enfrentan la adversidad con determinación y valentía. Incursionar en estos nuevos roles se convierte en una necesidad esencial para sostener el hogar y garantizar la supervivencia de sus seres queridos en un entorno desconocido y desafiante.

En última instancia, el análisis de los roles en el contexto del desplazamiento forzado resalta la importancia de reconocer las diversas formas en que las personas se enfrentan y se adaptan a situaciones de crisis. La resiliencia y la capacidad de reinventarse emergen como rasgos destacados en estas comunidades, que, a pesar de los obstáculos, buscan preservar sus lazos familiares y su bienestar en entornos desafiantes.

5 Discusión

Tras realizar una investigación sobre la identidad de lugar de las mujeres afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado en Puerto Berrio, Antioquia, se han descubierto aspectos significativos que destacan la importancia del sentido de comunidad en sus vidas. Todas las participantes expresaron la estrecha relación entre los miembros de la comunidad, caracterizada por la cercanía, el apoyo mutuo y la solidaridad. Para ellas, la comunidad de origen no era simplemente un conjunto de individuos viviendo en proximidad geográfica, sino un espacio donde compartir celebraciones, favores y necesidades era una parte integral de la vida cotidiana. En momentos de dificultad, como enfermedades, la comunidad se unía para brindar apoyo y asistencia, mostrando una fuerte unión de colaboración. Esta interacción comunitaria proporcionaba un sentido de pertenencia y seguridad que las mujeres, aún guardaban un sentimiento fuerte de extrañeza con sus antiguos entornos.

La investigación llevada a cabo por Fonte y Ranaboldo (2007), coincide con lo expresado por las participantes sobre el vínculo en las comunidades rurales, cómo las interacciones diarias, los lazos sociales y las vivencias compartidas en estos entornos pueden robustecer los lazos entre los habitantes y promover la solidaridad y la colaboración en la consecución de metas comunes. En este sentido, se resalta la importancia fundamental de la noción de comunidad en la formación de identidades colectivas sólidas, donde el sentido de pertenencia y la colaboración mutua actúan como pilares centrales en la construcción de un tejido social cohesionado y resiliente.

Otro aspecto en el que muchas de las participantes coincidieron fue que no les gustaría regresar a sus territorios de origen, a pesar de la profunda conexión emocional que mantienen con ellos. Esta decisión se fundamenta en la persistencia del fenómeno del desplazamiento

forzado en sus comunidades de origen. A pesar del profundo interés por permanecer en sus nuevos entornos, por las dificultades y desafíos que enfrentan a causa del fuerte arraigo que sienten hacia sus hogares ancestrales, el constante riesgo de enfrentarse nuevamente al desplazamiento y a la violencia genera un temor palpable entre las mujeres afrodescendientes desplazadas. Aun cuando añoran las relaciones comunitarias y el sentido de pertenencia que experimentaban en sus territorios de origen, la amenaza c de perderlo todo nuevamente continúa

En este sentido, hay coincidencias con la investigación realizada por Olaya (2021), la cual resalta el arraigo de las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano a sus territorios ancestrales como una parte esencial de su identidad. Sin embargo, este arraigo se ve profundamente afectado por el fenómeno persistente del desplazamiento forzado, una realidad constante en estas comunidades. Los desplazamientos forzados en esta región están íntimamente relacionados con la lucha de grupos armados por el control de tierras, buscando establecer y expandir actividades criminales como el narcotráfico, la minería ilegal y el tráfico de armas. Este flagelo no solo les arrebató su hogar y sustento, sino que también interrumpe sus vínculos con la tierra, la cultura y la comunidad, generando un profundo dolor y un constante temor que les impide regresar a sus territorios.

Ciertas mujeres, en especial aquellas pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos y concentrados mayormente en barrios afectados por el microtráfico y conflictos armados, enfrentan una situación que evoca dolorosos recuerdos de sus territorios de origen. Estas comunidades se ven envueltas en una problemática compleja, marcada por la presencia del microtráfico y las luchas por el control y tráfico de armas, lo cual genera un entorno de inseguridad y violencia similar al que experimentaban en su tierra. Para estas mujeres, la realidad de vivir en barrios afectados por estas dinámicas representa una constante exposición

a situaciones de riesgo y un recordatorio constante de los desafíos que enfrentan en sus territorios de nacimiento.

La investigación realizada por Buitrago (2021), revela la cruda realidad que enfrentan las mujeres víctimas del desplazamiento al llegar a entornos urbanos afectados por el microtráfico. Al ser forzadas a abandonar sus hogares y empezar de nuevo en las principales ciudades de Colombia, se enfrentan a la falta de apoyo y vínculos sociales necesarios para afrontar la pobreza y el hambre. La carencia de acceso a servicios públicos en estas áreas las deja aún más expuestas, a un entorno inseguro y las nuevas formas de criminalidad. Además, la escasa presencia del Estado en estas comunidades a menudo se traduce en represión en lugar de comprensión de las complejidades locales.

Analizando los relatos de las participantes sobre los cambios en los modos de vida que han surgido después de la situación de desplazamiento forzado, podemos decir que la importancia del contexto es crucial a la hora de observar el ritmo de vida de las personas, ya que para este caso las mujeres afrodescendientes en su mayoría provenían de la zona pacífica y más específicamente del departamento del Chocó, donde las características del ambiente comprende unos rasgos particulares a los de las demás zonas del país.

En cuanto a las pautas de crianza, se puede evidenciar que las participantes madres de niños y adolescentes, se vieron obligadas a adoptar nuevas normas a modo de pautas de crianza, para educar a sus hijos en la ciudad, pues los nuevos modos de vida en el pueblo a causa de la inseguridad, por los nuevos roles en especial las funciones maternas obligaron a responder a una dinámica social diferente, con el fin de no enfrentar choques demasiado drásticos que contrastan con la conducta de los menores que llegan del campo y con los del nuevo entorno.

Adicionalmente con este hallazgo las autoras permiten comprender que cada integrante de una familia rural elabora, a partir de sus experiencias cotidianas, sus propios significados respecto a la crianza. El entorno en el que se vive es crucial para cada grupo familiar, ya que influye en el desarrollo de niños, niñas y adolescentes, ofreciendo condiciones medioambientales con tranquilidad, seguridad y un ecosistema favorable para la salud. No obstante, este espacio, ahora denominado territorio de origen, ha experimentado transformaciones estructurales debido a condiciones sociopolíticas que se entrelazan con las dinámicas urbanas, generando cambios en los estilos de vida. Por ejemplo, el aumento de la participación de las madres en el ámbito laboral o procesos de migración que introducen nuevos enfoques de crianza en las comunidades desplazadas. Frente a estas transformaciones, es necesario que las familias consoliden sus conocimientos y busquen opciones de educación viables y adaptadas al contexto (Charry y Maestre, 2013).

Por otro lado, se puede observar que existen diferencias en la forma de preparar los alimentos entre la cultura afrodescendiente y la urbana. En las familias afrodescendientes, los ingredientes suelen provenir del río y de cultivos locales destinados al consumo doméstico, mientras que, en entornos urbanos, los alimentos tienden a ser más perecederos y difíciles de obtener, debido tanto a su disponibilidad limitada frente al costo elevado. Además, en Puerto Berrío, la diversidad cultural fomenta la práctica de combinar diversos alimentos para explorar nuevos sabores y sazones en la cocina regional. Esta práctica, suele ser influenciada por el extenso comercio industrial que se encuentra en la ciudad, al ofrecer una amplia gama de productos envasados y procesados, podría tener implicaciones para la salud de los migrantes.

Dentro de lo encontrado en este estudio, tenemos a Sierra y Bejarano (2020), quienes destacan también la diferencia que se observa en la dieta alimenticia previo al desplazamiento, ya que las familias solían obtener la mayoría de sus alimentos a través de actividades

agropecuarias como la siembra, la cría de animales, la caza y la pesca. En el contexto rural, el dinero no era un factor determinante para acceder a alimentos de buena calidad, además, se facilitaba el acceso a una dieta equilibrada y nutritiva, mientras que en la ciudad luego del desplazamiento, todo conlleva a cambios significativos en el consumo de alimentos, ya que las familias se ven obligadas a explorar nuevas opciones de consumo que se ajusten a sus necesidades económicas, como estrategia de supervivencia.

En el análisis realizado a este estudio, se observa que muchas de las participantes expresan su pertenencia o experiencia en diversas asociaciones afrodescendientes locales. Expresando que estas asociaciones les brindan la oportunidad de participar en actividades de apoyo social, permitiéndoles experimentar tranquilidad y confianza como lo sentían antes del desplazamiento. Esto se logra mediante encuentros colectivos, permitiéndoles formar parte así de una red social consolidada que les acoge y apoya en sus procesos.

Al respecto de este aporte, Martínez Merlo (2020) expresan que los talleres a través de grupos de apoyo como las asociaciones o fundaciones que acogen víctimas; son muy significativos para las personas en condición de desplazamiento, como estrategia de afrontamiento, porque contribuye con la salud mental, son fuente motivacional y generan nuevamente la confianza, al recibir orientación profesional en estos lugares de apoyo comunitario.

En este contexto, el cambio en la división tradicional de roles de género es evidente en el contexto del desplazamiento. Antes, las mujeres afrodescendientes se dedicaban principalmente a labores del hogar y crianza, mientras que los hombres asumen el trabajo remunerado fuera del hogar. Sin embargo, tras el desplazamiento,

esta división se desplaza, con las mujeres tomando una mayor responsabilidad económica al buscar empleos informales para sostener a sus familias.

Según Britto (2010), las mujeres se ven obligadas a ser las proveedoras principales debido a que están solas a cargo de sus hijos o porque a los hombres les resulta difícil encontrar empleo en la ciudad. Este cambio refleja su capacidad de adaptación ante la adversidad, motivadas principalmente por el bienestar de sus familias. En un entorno con pocas opciones, la forma en que enfrentan estas situaciones es crucial.

Después del desplazamiento, las mujeres afrodescendientes enfrentan dificultades para acceder a oportunidades laborales formales, lo que las obliga a buscar empleos informales o emprendimientos para poder sobrevivir. Aunque algunas encuentran trabajo en sectores como la venta de productos o en casas de familia, muchas se ven limitadas por responsabilidades familiares, como el cuidado de los hijos, lo que afecta su capacidad para mantenerse económicamente.

En este sentido, Posada et al. (2016) argumentan que las mujeres que llegan a una nueva ciudad deben ajustar sus vidas a las nuevas realidades sociales, políticas y económicas, buscando soluciones que beneficien tanto a ellas como a sus familias, con el fin de mejorar su calidad de vida. Sin embargo, este proceso se complica porque la nueva ciudad no garantiza condiciones adecuadas para satisfacer sus necesidades, lo que lleva a las mujeres desplazadas a enfrentarse a problemas como el empleo informal, la falta de recursos económicos, necesidades básicas no cubiertas y escasez de alimentos.

En consecuencia, tras el desplazamiento, las mujeres afrodescendientes se ven obligadas a adaptarse a nuevos roles y entornos laborales para sobrevivir. Esto incluye trabajar en sectores informales como la venta ambulante, la agricultura o el trabajo doméstico, así como

en empleos eventuales en restaurantes o fincas. Esta adaptación conlleva un cambio significativo en la forma en que estas mujeres perciben y desempeñan su trabajo, así como en su relación con la familia y la comunidad.

Coincidiendo con la investigación de Ramos (2018), propone que la población desplazada enfrenta la precariedad laboral y el desempleo, especialmente aquellos que provienen de áreas rurales dedicadas a la agricultura. Al llegar a ciudades donde la industria es la principal generadora de empleo seguida de los servicios, muchos no logran encontrar trabajo relacionado con sus anteriores actividades y se ven obligados a emplearse en trabajos poco cualificados y precarios en el sector de servicios. En este entorno, la adaptabilidad a nuevos roles y ambientes es fundamental, y el trabajo remunerado que esté disponible puede ser crucial para la supervivencia.

Referencias

- Arias, L., Carrera, P. (2014). Etnicidad y re-etnización en las organizaciones de grupos étnicos desplazados en Bogotá. *Revista trabajo social*, (16), 46-67.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/47057/48366>
- Arias, M., Alvarado, V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES psicología. Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Armas, D. (2016). Efectos socioeconómicos del desplazamiento forzado en la mujer afrodescendiente-Santa Marta. [Tesis doctoral, Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz] UNIVERSITAT JAUMEL.I
https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/402169/2017_Tesis_De%20Armas%20Maldonado_Danieyi.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arroyo, A. (2021). Desplazamientos corporales de una mujer afrodescendiente: entre la deshumanización y la lucha por la emancipación. *Ánfora*, 29(52), 71-93.
<https://www.redalyc.org/journal/3578/357872418006/html/>
- Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados. (2017). *La Coordinación de Mujeres Afrocolombianas Desplazadas en Resistencias*. <https://afrodescolombia.org/la-comadremujeres-afrocolombianas/>
- Barbary, O., Ramírez, H. y Urrea, F. (2003). Identidad y ciudadanía afrocolombiana en la región pacífica y Cali elementos estadísticos y sociológicos para el debate de la cuestión negra en Colombia. *Scielo*, (3), 75-121.
<https://www.scielo.br/j/aaa/a/wbv3rkj5K7N5BHrPHQ5cYKn/>
- Bari, M. C. (2002). La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *SciELO Analytics*, (16),
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1850-275X2002000200002&script=sci_arttext&tIng=pt
- Bejarano, A., Fajardo, A. (2021). “No soy una víctima... Soy una sobreviviente de redes de apoyo y procesos de recuperación participativos en mujeres afrodescendientes desplazadas por el conflicto armado colombiano. *Florianópolis*, 13(36),01-40.
<https://periodicos.ufsc.br/index.php/cbsm/article/view/82106/46929>
- Bello, M. (2004). Identidad y desplazamiento forzado. *Revista Aportes Andinos*, (8), 1- 11.
https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/13635.6566.Identidad_y_desplazamiento_forzado_Martha_Nubia_Bello.pdf
- Britto, D. (2010). El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer. *la manzana de la discordia*, 5 (1). <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53736>

- Buitrago, C. (2021). Empoderamiento y resistencia de las mujeres desplazadas víctimas del conflicto armado colombiano del barrio Pinar del Río (Barranquilla), *Revista de Investigaciones Feministas* 12 (1), 203-214.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7877240>
- Camelo, A., Posada, M. y Arrieta, A (2019). Identidad y construcción de comunidad en la población afrocolombiana de la localidad de Suba y Bogotá. *SciELO Scientific*, (32).
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892019000300271
- Castillo-Gómez, E. (2013). *La incidencia del desplazamiento forzoso en la inseguridad de la ciudad*. [Tesis de especialización, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio Institucional UMNG.
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/10990/LA%20INCIDENCIA%20DEL%20DESPLAZAMIENTO%20FORZOSO%20EN%20LA%20INSEGURIDAD%20DE%20LA%20CIUDAD.pdf>
- Charry, M. y Mestre, R. (2013). Significado de crianza, pautas y prácticas: un estudio de cinco familias en el área rural. *Centro*, 1. <https://core.ac.uk/download/pdf/229162798.pdf>
- Chenut. P., Ocampo, M. (2014). Reasentamiento tras el desplazamiento forzado de dos comunidades étnicas en Colombia. *SciELO Revista de ciencias sociales y humanidades*, 35(70).
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-91762014000100105
- COMITÉ LOCAL PARA LA ATENCIÓN INTEGRAL A LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO. (2011). *PLAN INTEGRAL ÚNICO-PIU PUERTO BERRIO ANTIOQUIA* 2011-2015.
<https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/123456789/17438/21041-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Córdova, H. (2008). Los lugares y no lugares de la geografía. *Espacio y Desarrollo*, (20), 5-17.
<https://n9.cl/xpo95>
- Corporación para la Planificación y el Desarrollo Local- CORPLANES. (2019). PLAN DE ETNODESARROLLO PARA LA POBLACIÓN DE COMUNIDADES NEGRAS Y AFRODESCENDIENTES QUE RESIDEN EN EL MUNICIPIO DE PUERTO BERRÍO, ANTIOQUIA, 2020-2029. Archivo Municipal de Puerto Berrío Antioquia
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2009). *Dirección de Metodología y Producción Estadística*
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf

- Domínguez, E., Herrera, J. (2013). La investigación narrativa en psicología: definiciones y funciones. *SciELO Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 30(3), 620-641.
<http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n3/v30n3a09>
- Escudero, R., Trujillo, J. y Pérez, F. (2019). Identidad cultural un viaje a las raíces de Raramuri. *Revista Redipe*, 8(6), 174-184.
<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/770/707>
- Fonte, M., Ranaboldo, C. (2007). Desarrollo rural, territorios e identidades culturales. perspectivas desde América latina y la unión europea. *Revista Opera*, (7, 9-31
<https://www.redalyc.org/pdf/675/67500702.pdf>
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. <https://luisdoubbrontg.school.blog/wp-content/uploads/2022/06/galeano-diseno-de-investigacion-cualitativa.pdf>
- García, A. (2008). La influencia de la cultura y las identidades en las relaciones interculturales. *KAIROS Revista de temas sociales*, 12(22).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2777529>
- Giménez, G. (2007). Territorio e Identidad breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24. <https://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>
- González- Pérez, U. (2005). El modo de vida en la comunidad y la conducta cotidiana de las personas. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(2), 149-156.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662005000200013&lng=es&tlng=pt.
- González, A. (2012). Mujeres en conflicto y desplazamiento forzoso acción resistencia y lucha por el reconocimiento y la inclusión. *Dilemata*, (10).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4033962>
- Guevara, C., Barney, F. (2009). Desplazamiento forzado en Florida Valle del Cauca. Mujeres, territorio y cultura. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 7(1), 57-68. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105312251005.pdf>
- Guevara, R. (2008). Violencia y desplazamiento caracterización de las mujeres desplazadas jefas del hogar del municipio de florida valle del cauca. *Revistas UNAB*, (20). <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/520/505>
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6). McGraw Hill.
- Ibáñez, A. (2008). *El desplazamiento forzado en Colombia es un camino sin retorno hacia la pobreza*. Universidad de los Andes facultad de economía

<https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/bb536ed1-8e57-4756-96e9-d46328bc572e/content>

Jaramillo, D., López, L. y Vallejo, A (2018). Una mirada a los repertorios de acción desde la identidad colectiva afro el caso de las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la red nacional de mujeres afrocolombianas kambiri periodo 2000-2017.[trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Archivo digital

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/15701/1/JaramilloDaniela_2018_MiradaRepertoriosAccion.pdf

La Agencia de la ONU para los Refugiados. (2022). *ACNUR: Las cifras de desplazamiento forzado en el mundo alcanzan un nuevo máximo y confirman una década de incrementos*. <https://www.acnur.org/noticias/news-releases/acnur-las-cifras-de-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-alcanzan-un-nuevo>

Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal* (7), 24-41. <https://www.redalyc.org/pdf/357/35700703.pdf>

Martínez, J. (2020). Percepción de apoyo y mecanismos de afrontamiento en mujeres víctimas del conflicto armado del municipio San Juan de Nepomuceno, Bolívar, Colombia. *Scielo*, 14 (2). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-348X2020000200010

Matijasevic, M., Ruiz, A. (2013). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. 3(5), 24-41. http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/construccion_social_de_rural/193

Merton, R., Goffman, E. (2014) y el recurso del rol. *Journal de Ciencias Sociales*, (3). <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/jcs/article/view/234#:~:text=El%20t%C3%A9rmino%20rol%2C%20o,e%20investigaciones%20aplicadas%20en%20sociolog%C3%ADa>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). *Comunidades Negras, Afros, Raizales y Palenqueras*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PES/GP/informe-narp-abril-2021.pdf>

Montoya, V., García, A. (2010). “¡Los afros somos una diversidad!” Identidades, representaciones: https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/2408/1/MontoyaVladimir_afrosomosdiversidad.pdf, y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24 (41). chrome-extension

Montoya, V., García, A. (2010). Memorias desterradas y saberes otros Re-existencias afrodescendientes en Medellín Colombia. *Geopolítica(s): revista de estudios sobre*

- espacio y poder*, vol. 1 (1).
<https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/GEOP1010120137A/13438>
- Muñoz, G. (2014). Daño cultural por el desplazamiento forzado en comunidades campesinas del departamento de Antioquia teniendo a Medellín como municipio receptor. *Revista Kavilando*, 6(2), 144-155.
<https://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/62/49>
- Myers, D.G. (2005). *Psicología social* (8.ª ed.). McGraw Hill.
- Naranjo, G. (2001). El desplazamiento forzado en Colombia. Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(1), 1-17.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/5658/1/NaranjoGloria_2001_DesplazamientoforzadoColombialdentidad.pdf
- Ocampo, M., Martínez, M. (2012). *Desplazamiento forzado, identidad y memoria Territorialidades en relatos de una comunidad indígena colombiana*. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 73(33), 151-184.
<https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/130/222>
- Olaya, A. (2021). ¿Condenados a la expulsión? Despojo y desplazamientos forzados en las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano (41), 178- 198
<https://www.revistatabularasa.org/numero-41/08-olaya.pdf>
- Palacios, Y., Maturana, J. y Valoyes, J. (2023). Peritaje antropológico y elementos probatorios en el caso de las comunidades afrodescendientes desplazadas de la cuenca del río Cacarica. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 50: 117-142.
<https://doi.org/10.7440/antipoda50.2023.06>
- Posada, I., Mendoza, A., Orozco, I., Restrepo, C. y Cano, S. (2016). Roles de género y salud en mujeres desplazadas por la violencia en Medellín 2013-2014. *Revista Ciencias de la salud*, 15(2), 189-201.
<https://revistas.urosario.edu.co/xml/562/56251253002/html/index.html>
- Quevedo, D., Noriero, L. y Hinestroza, J. (2020). Diversificación cultural de las comunidades afrocolombianas. Subregiones agrícola y minera del Pacífico colombiano. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 41(89).
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-91762020000200131
- Rae. (2023). *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://www.rae.es/dpd/rol>
- Ramírez, M. H. (2001). El impacto del desplazamiento forzado sobre las mujeres en Colombia. *Amérique Latine Histoire et mémoire* (3), 1-9. <https://doi.org/10.4000/alhim.531>.

- Ramos, I. (2018) Desplazamiento forzado y adaptación al contexto de destino: el caso de Barranquilla. *Perfiles Latinoamericanos*. 26(51), 301-328. doi: 10.18504/pl2651-012-2018
- Ramos, J. (2018). Testimonios de repertorios de memorias de Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Mampuján. *Dialnet*, 13(2), 59-71.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6770968>
- Registro Único de Víctimas. (2017). *En Colombia 414,000 mujeres afrodescendientes son víctimas del desplazamiento forzado*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoques-diferenciales/en-colombia-414000-mujeres-afrodescendientes-son-victimas-de-desplazamiento>
- Registro Único de Víctimas. (2017). *VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO*.
<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Rodriguez, D. (2016). La negritud en testimonios de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista de estudios Colombianos*, (47). https://colombianistas.org/wordpress/wp-content/themes/pleasant/REC/REC%2047/Ensayos/47_14_Ensayo_Rodriguez%20Quevedo.pdf
- Roth, E. (2000). Psicología ambiental: interfaz entre conducta y naturaleza. *Universidad católica e Colombia*, (8), 63-78. <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox?projector=1>
- Ruiz, N. (2011). *El desplazamiento forzado en Colombia una revisión histórica y demográfica*. Scielo,6(1).https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102011000100141
- Saboya, M. (2017). Realidades de mujeres que promueven organización y participación desde sus territorios en una organización en una sociedad que intenta terminar el conflicto armado. *Artículos de investigación científica y tecnológica*.
file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/Dialnet-RealidadesDeMujeresQuePromuevenOrganizacionYPartic-6849394.pdf
- Salazar, P., Quiñones, R. (2019). *Transformaciones socioculturales y prácticas de resiliencia de víctimas afrocolombianas del conflicto armado residentes en Santiago de Cali*. [tesis de pregrado, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium -UNICATÓLICA]. Repositorio Institucional Fund. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repository.unicatolica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12237/2331/TRANSFORMACIONES_SOCIOCULTURALES_PR%c3%81CTICAS_RESILIENCIA_V%c3%8dCTIMAS_AFROCOLOMBIANAS_CONFLICTO_ARMADO_RESIDENTES_SANTIAGO_CALI.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sánchez, L., Atehortúa, C. (2008). Narraciones sobre la experiencia del éxodo. El caso del desplazamiento forzado en la comuna 13. *Scielo Vniversitas*, (117),

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0041-90602008000300002%20&script=sci_arttext

Sánchez, M. (2021). Cartografías del despojo: saqueo, explotación y guerra contra los cuerpos afro campesinos en los montes de maría. *Palobra*, 21(1), 5-23.

<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/3484/2929>

Sierra, M. y Bejarano, A. (2020). Prácticas de consumo alimentario de familias desplazadas por el conflicto armado, asentadas en Bosa. Bogotá. *Perspectivas en psicología*, 16 (1).

<https://www.redalyc.org/journal/679/67963183010/html/>

Toledo, M. (2012). Sobre la construcción identitaria. *SciELO Atenea concepción*, (506),43-56.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622012000200004

Vallejo, G. (2011). Calidad de vida en población desplazada por el conflicto interno en Colombia. *Amérique Latine Histoire et mémoire*, (21)

<https://journals.openedition.org/alhim/3822#quotation>

Vélez, I. (2013). Desplazamiento y etnicidad: fracasos del multiculturalismo en Colombia.

Desacatos. Revista de Ciencias Sociales. (41). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13925607012>

Vidal, D. (2022). *Dinámicas interculturales desde las historias de vida de los integrantes de la fundación Casa Tumac que residen en Medellín a raíz del desplazamiento forzado*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/24185/8/VidalDiana_2022_DinamicasInterculturalesHistorias.pdf

Villa, P. (2016). *El cambio de roles al interior de la familia a partir del desplazamiento forzado en Medellín en el 2015* [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO. chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/4994/1/TTS_VillaCanoPaulaAndrea_2016.pdf.

Zapata, I. C., Mendoza Ríos, A., Orozco Giraldo, I. C., Restrepo Correa, C. y Cano Bedoya, S. M. (2016). Roles de género y salud en mujeres desplazadas por la violencia en Medellín, 2013-2014. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(3), 156-163.

<https://revistas.urosario.edu.co/xml/562/56251253002/html/index.html>

Anexo

Formato de Consentimiento Informado

Título del Estudio: [Título de la Investigación]

Investigadores:

1. [Nombre del Investigador 1]
2. [Nombre del Investigador 2]
3. [Nombre del Investigador 3]

Propósito del Estudio:

El objetivo de esta investigación es analizar [describir brevemente el objetivo de la investigación], centrándonos en las experiencias de mujeres afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado. La información recopilada se utilizará exclusivamente con fines académicos y en ningún momento se usará de manera inadecuada.

Descripción del Procedimiento:

Como participante de este estudio, se le pedirá que participe en [entrevistas/cuestionarios/grupos focales, etc.], que se llevarán a cabo en [lugar/especificar si es en línea, etc.]. La duración estimada de su participación es de [tiempo aproximado].

Confidencialidad:

La información proporcionada se tratará con la más estricta confidencialidad. Se autoriza el uso de su verdadero nombre durante la investigación, según su consentimiento, pero se protegerá su privacidad y se garantizará que la información no se use de manera inadecuada.

Autorización:

Al firmar este documento, usted autoriza el uso de la información proporcionada con fines académicos y reconoce que comprende y acepta los términos de este consentimiento informado. Los resultados del estudio podrán ser publicados, pero en ningún momento se usará su información de manera que pueda causarle daño o perjuicio.

Contacto:

Si tiene alguna pregunta sobre el estudio, puede ponerse en contacto con los investigadores a través de [correo electrónico/número de teléfono].

Consentimiento:

Yo, [Nombre de la Participante], he leído y comprendido los términos del presente consentimiento informado y acepto participar en este estudio. Doy mi consentimiento para que se use mi verdadero nombre durante la investigación y para que la información proporcionada se utilice exclusivamente con fines académicos.

Nombre de la Participante

Firma de la Participante

Fecha

Nombre del Investigador 1

Firma del Investigador 1

Fecha

Nombre del Investigador 2

Firma del Investigador 2

Fecha

Nombre del Investigador 3

Firma del Investigador 3

Fecha

Agradecemos su participación y colaboración en este estudio.

Este formato asegura que la participante comprende el propósito de la investigación, autoriza el uso de su información y nombre, y que la información se utilizará de manera ética y responsable.